

¡1250 LIBROS PARA LLEVAR EN SU BOLSILLO!

La velocidad, comodidad y movilidad son suyas. El e-GO! Library Español es una forma innovadora para tener y mantener un suministro fresco y abundante de grandes títulos. Es el mejor entretenimiento y fácil de obtener. El e-GO! Library Español es una unidad flash de memoria USB que pone a miles de los mejores libros de la actualidad su bolsillo!

Cargue su Kindle, iPad, Nook, o cualquier dispositivo con una variedad de ficción y no ficción. En su tiempo libre, elija entre sus temas, títulos y autores independientes favoritos y categorías como: romance, ciencia ficción, misterios, finanzas, biografías, negocios y muchos más.

- ✓ **1,000 LIBROS** independientes más populares
- ✓ **BONO-** 250 títulos clásicos
- ✓ **CONTENIDO ÚNICO** / Autores independientes
- ✓ **LLAVE USB PRECARGADA** de 4GB

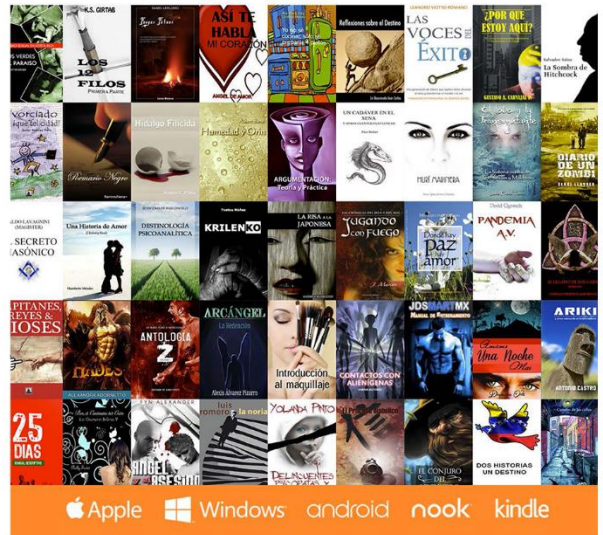
LOS MEJORES

1,000 LIBROS

+250 CLASICOS DE REGALO

e-GO!
Library *Español*

- ✓ Total portabilidad y conveniencia
- ✓ Más de 32 categorías precargadas
- ✓ No necesita internet
- ✓ Perfecto para leer mientras viaja



- ✓ **SIRVE CON TODOS** los lectores y dispositivos
- ✓ **IDEAL** para viajar
- ✓ **AHORRA** innumerables horas de Descargas
- ✓ **EL REGALO** Perfecto

VER MÁS

La señal fría

Miguel Iván Bobadilla

Índice

Capítulo I	3
Capítulo II	10
Capítulo III	17
Capítulo IV	23
Capítulo V	31
Capítulo VI	38
Capítulo VII	44
Capítulo VIII	53
Capítulo IX	62
Capítulo X	69
Capítulo XI	82
Capítulo XII	96
Capítulo XIII	103
Capítulo XIV	113

Capítulo I

Diciembre, solo faltan días para navidad y Martin Galán un joven ingeniero informático observa como ha quedado su árbol de navidad luego de terminar de colocar la estrella. La noche se ambienta con las luces navideñas de los demás hogares a su alrededor, los canticos y risas de los niños embellecen el ambiente.

Un chocolate caliente está entre las manos de Martin mientras el humeante aroma del cacao entra por su nariz. Su sweater lo mantiene abrigado mientras el frio empaña sus ventanas, cada instante que observar aquel árbol le recuerda su infancia, cuando encontraba sus regalos debajo de su árbol. Tiempos de inocencia se dice así mismo, en aquel tiempo cuando creía en Santa, cuando todos sus regalos embellecían el árbol.

Camina hacia su ventana, observa aquellos niños jugando, corriendo, riendo, tan inocentes, se recuerda así mismo, cuando amaba la navidad, pero ya solo sigue la fiesta por costumbre, es parte de la cultura, no hay magia como cuando era niño, la navidad es una época comercial.

Se regresa a su sala a meditar, luego ve un pequeño retrato de él cuando niño destapando un regalo de navidad, se ve sonriente, emocionado porque Santa respondió su carta, la dulce inocencia terminó cuando fue creciendo, hasta el punto de llegar a no creer en nada.

Suena su timbre, se levanta a abrir la puerta, es una de sus compañeras de trabajo junto a su hija, ella es madre soltera, su nombre es Jennifer Lawrence y su pequeña hija Jazmín. Tanto él como Jazmín son buenos amigos, Martin le tiene mucho cariño, como si fuera una hija, por eso Jennifer siempre que visita a Martin le lleva a Jazmín, a su hija le encanta estar con él.

-¡Feliz navidad!- exclama Jennifer.

-Feliz navidad Jenni, feliz navidad mi pequeña Jazmín.-dice él.

Jazmín tiene un regalo en sus manos y se lo entrega a Martin.

-¡Gracias mi querida estrellita navideña!, pasen-dice él.

-Veo que tu casa está en el ambiente navideño, algo extraño para alguien que dice que la navidad es una fiesta comercial.-dice Jennifer.

-Hay que movilizar la economía.-dice Martin.

-El capitalismo te lo va a agradecer.-dice Jennifer.

Martin destapa su regalo, es una fotografía de él con Jazmín y Jennifer, a Martin le gusta mucho la foto y le da un abrazo a Jazmín. Luego de ese instante Jazmín observa el árbol de navidad.

-¿Qué le pediste a Santa?-le pregunta Jazmín a Martin.

-Santa no existe.-responde.

-Santa si existe.-dice Jazmín.

-¿No estás muy grandecita para creer en Santa Claus?-pregunta Martin.

-¿Por qué crees que Santa no existe?-pregunta Jazmín.

-Es físicamente imposible, tu madre es física, ella lo sabe.-responde.

-No quiero destrozarle su inocencia.-dice Jennifer.

-Mami dice que Santa puede existir.-dice Jazmín.

-A ver, entonces... ¿Cómo Santa reparte todos los regalos en tan solo una noche de navidad?-pregunta Martin.

-Su trineo viaja a la velocidad de la luz.-responde ella.

-Nadie puede viajar a la velocidad de la luz a excepción de algo sin masa como las partículas que conforman la luz. A medida que te acercas a velocidades cercanas a la luz tu masa aumenta, al aumentar tu masa entonces tu aceleración disminuye, por lo tanto jamás podrás llegar a dichas velocidades.-dice Martin.

-Pero tal vez el podría viajar muy rápido sin tener que hacerlo cercano a la luz.-dice Jazmín.

-Aun si lo hiciese necesitaría una energía enorme para poder viajar a velocidades suficientemente elevadas para poder repartir los regalos en una noche, además hay otro problema, la inercia.-dice Martin.

-¿Qué es la inercia?-pregunta Jazmín.

-Es la capacidad que tienen los cuerpos para resistirse al cambio, ¿sabes por qué debes ponerte el cinturón de seguridad en el auto de tu mami?, pues por la inercia, ya que cuando el auto va corriendo tu conservas el movimiento del auto y si este se detiene de pronto aun sigues conservado el movimiento y sales expulsada hacia delante, por eso cuando tu mami frena sientes como si algo te empujara, esa es la inercia, tu cuerpo se resiste al cambio y conservas el movimiento del auto.-dice Martin.

-Pero santa seguro usa cinturón.-dice ella.

-Uno podría pensar que si, pero si el trineo de santa se mueve a velocidades muy elevadas para poder repartir los regalos en una noche por todo el mundo debe disminuir su velocidad de forma que la inercia disminuya a su vez, pero esto le trae un problema, esto le consume tiempo, pero no puede viajar a altas velocidades a distancias cortas para repartir regalos porque la inercia haría que todo su trineo se fuese hacia delante y sería una catástrofe, aunque el lleve cinturón su carruaje no puede retener la inercia, por eso cuando algunos automóviles chocan y van a altas velocidades puede aparentemente “volar” encima de cualquier

objeto que impacte, por el mismo efecto de la inercia. Por lo tanto para evitar eso debe disminuir su velocidad a medida que se acerque al lugar deseado, pero como te dije, eso le consume mucho tiempo y hablamos de millones de niños en el mundo, por lo tanto es físicamente imposible que su trineo viaje a altas velocidades por la inercia o que viaje a velocidades mínimas por el tiempo.-dice Martin.

-Pero santa seguro usa magia.-dice ella.

-La magia no existe.-dice él.

-Tal vez ella tenga razón y use magia... ¿no tuviste infancia?-dice Jennifer.

-La tuve, pero crecí.-dice él.

-Todos cuando niños creíamos en la magia.-dice Jennifer.

-Hasta que descubres que la magia no existe.- dice Martin.

Martin pide una pizza esa noche para su especial visita. Una noche agradable entre sonrisas y conversaciones, ellas le agregan un toque de felicidad a la vida de Martin, pues él no es alguien

tan simpático para muchos, regularmente pocas veces sonríe, es muy lógico y metódico, por eso se dedica al desarrollo de software, no requiere mucho contacto social y pone en práctica la lógica para resolver problemas.

Tanto Martin como Jennifer trabajan en una empresa de telecomunicaciones, la cual brinda servicio satelital a otras empresas. Martin es uno de los administradores y desarrolladores de una de las aplicaciones encargada de gestionar el tráfico de los satélites y Jennifer como física trabaja en el área de la fabricación y mantenimiento de los satélites artificiales.

Una hora antes que llegue la media noche Jennifer y Jazmín se despiden de Martin, pues Jazmín debe levantarse temprano para ir a la escuela y Jennifer tiene que ir al trabajo.

Capítulo II

Al siguiente día Martin en su vehículo se dirige hacia la oficina. La metrópolis está ambientada en navidad, arboles, santas, luces, nacimientos y todo el decorativo navideño. Como siempre Martin va por un chocolate caliente antes de llegar al trabajo, se estaciona en aquel centro comercial como siempre y se dirige a la cafetería.

-Feliz navidad.-dice la chica que le atiende.

-Igual para usted.-le responde.

Martin observa su vaso, está decorado con un trineo navideño, con Santa y sus renos, de repente recuerdo la noche de ayer cuando charlaba con Jazmín sobre Santa. En ese momento se le ocurre una idea.

Camina por el centro comercial hasta encontrar una tienda de regalos navideños, allí encuentra un reno de peluche, como a Jazmín le encanta la navidad le hará ese regalo. Va a caja a pagar por el reno.

-Feliz navidad.-dice la chica de la caja.

-Igual para usted.-dice Martin.

-¿Es para su hija o hijo?-pregunta la chica de la caja.

-No, es para una amiguita especial.-responde.

Martin paga por el reno y sale del centro comercial para ir a la oficina. Espero que le guste este reno a Jazmín, se dice a sí mismo.

Mientras conduce el reno está del lado de él, en el otro asiento. Es un día común, con el tráfico pésimo, normal para este mes en donde el comercio está muy fluido, pues como siempre dice Martin, la navidad es una época comercial.

Llega al trabajo, se parquea donde siempre lo hace, camina hacia su oficina, “feliz navidad”, le dicen todos los que pasan por su lado, el solo responde con un “igual”, al menos que no sea Jennifer o Jazmín jamás dice un “feliz navidad”.

Llega a su oficina, trae consigo el reno de Jazmín, lo coloca encima de su escritorio, pero también se trae aquel retrato que ella le hizo de regalo de navidad. Enciende su computador y como de costumbre revisa las tareas pendiente a

realizar en los proyectos de desarrollo y mantenimiento.

Mientras realizaba labores de mantenimiento tocan a su puerta, él le dice que pase, es Jennifer.

-Disculpa si molesto, seguro estas ocupado.-pregunta ella.

-No, descuida.-dice él.

-Jazmín te envía saludos.-dice Jennifer.

-Dile que también le envió saludos....ha por cierto, entrégale este pendiente de navidad.-dice Martin mientras le muestra el reno.

-¡Oh, qué bonito, a ella le va encantar!-dice ella.

-Sí, yo también pienso lo mismo, como a ella le encanta la navidad pensé en un reno.-dice Martin.

-Solo pasaba a saludarte, le llevaré tu presente a jazmín.-dice ella.

-Ten un buen día.-dice Martin.

Jennifer se va retirando de la oficina, abre la puerta y en ese momento Martin interrumpe su salida.

-¿Qué harás esta noche?-pregunta él.

-No tengo nada en agenda.-responde ella.

-¿Qué tal si salimos?-pregunta Martin.

-El problema es que no tengo con quien dejar a Jazmín, si me lo dijeras con tiempo hubiese buscado a alguien para que me la cuidase.-dice ella.

-Cuando dije salimos me refería a ti y Jazmín.-dice Martin.

-Pues hecho, Jazmín se pondrá contenta.-dice ella.

-Yo pasaré a buscarlas a tu casa a las ocho.-dice Martin.

-Nos vemos esta noche.-dice ella.

-Bien, esta noche a las ochos.-dice Martin.

Horas después Martin mientras continuaba su mantenimiento encontró un comportamiento extraño en el tráfico de la red, pero lo ignoró, por ahora debía concentrarse en resolver otros problemas importantes, además eso le competía al departamento de red, no a desarrollo.

Es hora del almuerzo, Martin sale de su oficina para ir a almorzar. En el camino se topa con un colega.

-Hey Martin, ¿Cómo estás?-pregunta su colega.

-Bien.-responde.

-Siempre tan apático.-dice su colega.

-Las palabras cortas ayudan ahorrar tiempo.-dice Martin.

-¿Es cierto lo que se anda diciendo sobre tú y la física?-pregunta el colega.

-¿Quién?, ¿Jennifer?-pregunta Martin.

-Sí, ella misma.-responde.

-¿Qué cosas andan diciendo?-pregunta Martin.

-Ustedes son pareja.-responde.

-No, solo somos buenos amigos.-dice Martin.

-¿Pero te gusta ella? -pregunta el colega.

-No responderé a eso.-dice Martin.

-No tienes que responder, ya se la respuesta. El gran Martin Galán nunca sería capaz de admitir

que dentro de esa cara dura existe alguien capaz de enamorarse.-dice el colega.

-Enamorarse es para débiles.-dice Martin.

-Si claro, como digas, no me engañas.-dice su colega.

-Por cierto... ¿Haz notado algo extraño en el tráfico de uno de nuestros satélites?-pregunta Martin.

-La verdad no, casi nunca estoy pendiente a esas cosas, como sabes le compete a los de redes.-dice el colega.

Martin y su colega se despiden, ambos se dirigen a almorzar.

En ese mismo momento Jennifer se preparaba también para irse a almorzar cuando una compañera la aborda.

-¿Y tu hija como está?-pregunta su compañera.

-Ella está bien, como sabes esta es su época favorita del año.-responde Jennifer.

-Supongo que el reno es de ella.-dice su compañera.

-Sí, es un regalo de Martin para ella.-dice Jennifer.

-¿Martín Galán, el programador?-pregunta su compañera.

-Sí.-responde.

-¿Ustedes están saliendo?-pregunta su compañera.

-Solo somos amigos.-responde.

-Escuché rumores de ustedes dos.-dice su compañera.

-Pues solo son rumores, no hay nada más que solo amistad.-dice Jennifer.

-Eso el tiempo lo dirá.-dice su compañera.

Jennifer se despide de su compañera hasta más tarde y va a salir a almorzar.

Minutos después Martín y Jennifer se encuentran en la recepción, allí ambos se saludan nuevamente y se recuerdan la cita que tienen en la noche.

Capítulo III

Es la noche de la cita con Jennifer y Jazmín, Martin las lleva al parque favorito de Jazmín, la niña está muy feliz, siempre lo está cuando Martin y Jennifer están juntos. Jazmín tiene entre sus manos al reno de peluche que le regaló Martin, a ella le gustó mucho el reno y ahora no lo suelta todo el día.

-Está muy bonita la luna.-dice Jennifer.

-Sí que lo está.-dice Martin.

-Mami, ¿Cómo hace la luna para flotar?-pregunta Jazmín.

-No flota, orbita.-responde.

-¿Qué es orbita?-pregunta Jazmín.

-Es cuando un cuerpo queda atrapado en la gravedad de otro, es como si cayera de forma infinita sobre este.-responde Jennifer.

-¿Entonces la luna siempre cae?-pregunta Jazmín.

-Así es, siempre cae.-responde Jennifer.

-¿Cómo es que nunca llega al suelo si siempre cae?-pregunta Jazmín.

-Porque la velocidad de la luna hace que este posea la misma curva que tiene el planeta.- responde.

-Creo que Jazmín no entendió esa parte- dice Martin.

-Me podrías explicar Martin por qué si la luna cae nunca llega al suelo.-dice Jazmín.

Martin toma una pequeña piedra del suelo, le dice a Jazmín que no la pierda de vista y la arroja en línea recta.

-¿Qué trayectoria hizo la piedra?-pregunta Martin.

-¿Recta?-pregunta jazmín.

-Pero al final antes de caer al suelo, ¿Qué trayectoria hizo la recta?-pregunta Martin.

-Parece que la recta se dobla.-responde.

-Esa trayectoria que parece doblarse es una curva. Si trazáramos una línea por donde la piedra pasó, veremos como esta se inclina hacia abajo debido a que la Tierra atrae la piedra hacia el suelo. Ahora

imagina que lance la piedra con una fuerza lo suficientemente fuerte para que tenga una velocidad muy elevada, cuando esta empieza a ser atraída por la Tierra se inclina hacia abajo, es decir, realiza una curva, pero si la curva es igual a la curvatura del suelo quedará cayendo infinitamente ya que la curvatura que traza la piedra es igual a la curvatura del planeta, por lo tanto nunca cae al suelo.-dice Martin.

-No entiendo.-dice Jazmín.

Jennifer saca de su cartera un lápiz labial y se agacha para dibujar en el suelo.

-Cielito, ¿Qué forma tiene la Tierra?-pregunta Jennifer.

-Redonda.-responde.

Jennifer dibuja un círculo y lo sombrea.

-¿El círculo tiene una línea recta o la línea está curvada?-pregunta Jennifer.

-Está curvada.-responde.

Jennifer dibuja otro círculo más grande encima del primer círculo. En el círculo más grande dibuja un punto.



-Ahora imagina que la luna es el punto pequeño y su trayectoria es el círculo grande y la Tierra es el punto grande del centro. La luna siempre está cayendo y al igual que la piedra su trayectoria se curva, pero en el caso de la luna se mueve tan rápido que la curva que realiza es igual a la curva del planeta, es como si siempre estuviera cayendo al borde porque el planeta no tiene fin, pues si caminaras siempre en línea recta hasta encontrar el fin del mundo no lo encontrarías, porque estarías dando una vuelta entera al planeta y al dar esa vuelta terminarías donde empezaste, por eso se dice que la curvatura que realiza la luna es infinita, porque este siempre cae al borde de la Tierra. Por eso es que la luna siempre se mueve, no está parada ya que está siempre cayendo a la misma curvatura del planeta.-dice Jennifer.

-La luna está cayendo pero nunca llega al suelo porque siempre se topa con el borde de la Tierra.- dice Jazmín.

-¡Exacto!-dice Jennifer.

-Tienes una hija muy inteligente.-dice Martin.

-¿Entonces los satélites que tú haces en el trabajo también siempre caen mami?-pregunta Jazmín.

-Así es cielito.-responde.

-Incluso los planetas realizan la misma trayectoria sobre el sol, siempre caen hacia el sol.-dice Martin.

-¡Wow!-expresa Jazmín.

Martin las invita a ambas por un helado, a Jazmín le encanta el helado. Como siempre Martin pide una malteada de chocolate, es amante a todo lo que tenga cacao.

-Linda familia.-le dice quien lo atiende en la heladería.

-Gracias, pero no son exactamente lo que piensa.- dice Martin.

-¿No son su esposa e hija?-pregunta quien lo atiende.

-No, pero si nos tratamos como si fuéramos familia.-responde.

Fue una noche maravillosa, entre conversaciones y risas. Jazmín ya está cansada, como toda niña ha gastado toda esa energía de tanto estar inquieta, ella está entre los brazos de Martin, babeando su hombre mientras él le sujeta a su reno.

-Ya es hora de ir a casa.-dice Jennifer.

-Sí, Jazmín debe ir a camita.-dice Martin.

Martin lleva a casa a Jennifer y Jazmín, se despide y él se regresa a su solitario hogar.

Capítulo IV

Al siguiente día Martin está de vuelta en la oficina, allí como siempre está observando y tecleando. Como todos los días está en mantenimiento. Pero algo le resulta extraño, desde ayer nota un tráfico muy inusual en la red, aunque anteriormente lo había pasado desapercibido, pero como está trabajando en una parte de la aplicación que registra los tráficos, nota que ese tráfico no se registra en la base de datos. Intenta buscar donde se origina el tráfico y llega a un punto donde ya no puede acceder, está bloqueado y no tiene permiso para acceder a esa información.

Martin realiza una llamada al departamento de red, le pregunta que si le han sido notificados sobre un problema con las direcciones entrantes a la red, la respuesta que le dan es negativa. Martin se sorprende, pensaba que ellos debían haber sabido de ello, pues como no le notificaron a él pensó que seguro ya ellos sabían del caso y se lo entregaron a ese departamento.

Martin decide ir a mostrarle el problema que encontró a uno de sus colegas.

-Hola George.-saluda Martin.

-Hola Martin, que bien tenerte por aquí.-dice George.

-¿Tienes unos minutos para mí?-pregunta Martin.

-Claro que si.-responde.

-¿Podrías chequear el registro de los tráficos?-pregunta Martin.

-Sí, dame unos segundo...ok, ya estoy dentro.-responde George.

-Ahora entra a los tráficos por vía del servidor sin utilizar la aplicación, pero hazlo por comando, directo a los enrutadores.

Martin señala con el dedo unas de las direcciones entrantes a la red que muestra el enrutador.

-Ves este tráfico, si te das cuenta no se muestra en la aplicación, pero cuando intento leerla desde el servidor me bloquea el paso, ¿por qué?-dice Martin.

-Eso es extraño, ¿el departamento de red lo sabe?-
pregunta George.

-No, pero iré a notificarlo.-responde Martin.

-¿Qué crees que sea?-pregunta George.

-Siendo optimista tal vez solo un error o falla del sistema, siendo pesimista puede ser que un hacker esté ocultándose para algún propósito desconocido.-responde.

-¿Robarnos información?-pregunta George.

-Tal vez o solo nos usa de puente para llegar a los satélites.-responde.

-Pero los satélites son solo repetidores, ¿para qué quisieras hackear un satélite?-dice George.

-No sé, tal vez robar internet o realizar llamadas gratuitas.-dice Martin.

-De algún lado debe provenir ese tráfico, tiene una dirección de ruta.-dice George.

-Pero el sistema bloquea esa información, por eso debemos saber si es un error o alguien se está infiltrando.-dice Martin.

Martin se despide de George y se dirige al departamento de redes y telecomunicaciones. Cuando llega entra a la oficina del administrador del departamento.

-¿Me puede otorgar unos minutos?-pregunta Martin.

-Si claro, dígame señor Galán.-responde.

-Vengo a notificarle de un problema que detecté, pues descubrí un tráfico que no se registra en la data.-dice Martin.

-Se lo notificaré al personal, solo envíeme por correo un informe detallado del problema y donde se ubica.-dice en administrador.

-Bien, se lo enviaré lo más pronto posible.-dice Martin.

Martin se despide y regresa a su oficina, allí redacta el informe y se lo envía al administrador del departamento de red como acordaron.

Hora de salida, Martin se prepara para salir, organiza su maletín, se siente cansado, como siempre la vista le pesa, pasar todo el tiempo frente a un computador desgasta. En ese instante

cuando cierra la puerta de la oficina una secretaria lo aborda.

-Señor Galán, lo necesitan en el departamento de redes y telecomunicaciones.-le dice la secretaria.

Martin camina hacia el departamento, allí le dicen que el administrador quiere verlo, él entra a la oficina del administrador. Una vez más está frente a aquel administrador, pero él está muy serio, más serio que hace unas horas.

-Señor Galán, agradecemos su cooperación y de notificarnos cuando encuentre un problema.-dice el administrador.

-Es todo un placer, solo hacia mi trabajo.-dice Martin.

-Pero... si quiere conservar su empleo le recomendamos que ignore ese problema.-dice el administrador.

Martin queda impactado.

-No entiendo... ¿por qué?-pregunta Martin.

-Eso no le compete, hay cosas que usted no debe saber. Desde ahora haga como si nunca hablamos

de esto y si lo detecta de nuevo ignórelo.-dice el administrador.

-Ok, entiendo.-dice Martin mientras da la vuelta para irse.

-Señor Galán... ¿Ha hablado con alguien más de esto?-le pregunta el administrador.

-No señor.-responde.

-Pase buen día.-le dice el administrador.

Aunque Martin le dijo que no habló con más nadie sobre ello, le mintió, para proteger a su colega.

Martin acelera el paso para alcanzar a su colega, pues salen a la misma hora, todos se quedan viéndolo, pues no es normal que el siempre ande apresurado. Llega al parqueo, ve que su colega está abriendo la puerta del vehículo, lo detiene.

-Necesito hablar contigo.-dice Martin.

-Hola Martin... te ves algo apurado-dice George.

-Necesito que me responda una pregunta.-dice Martin.

-¿Pasa algo?-pregunta.

-No puedo explicarte ahora, solo quiero saber si le has dicho a alguien más sobre el tráfico.-dice Martin.

-No, ¿por qué?-pregunta George.

-No puedo decirte en este momento, pero no debes decírselo a más nadie.- dice Martin.

-No entiendo, ¿me puedes explicar?-pregunta.

-Solo olvida lo del problema que encontramos, ok, confía en mí, es por tu bien.-dice Martin.

-Si lo dices por algo debe de ser.-dice George.

Martin se despide de él, confía en que no dirá nada, pues es una persona muy discreta, además piensa contarle en un momento más indicado la situación.

Martin entra a su vehículo, sale del estacionamiento y se dirige a casa. En el camino su mente le recuerda aquel problema que encontró, ¿por qué me dijeron que lo ignorara?, se pregunta. Tiene dos opciones, hacer lo que le dijeron que haga o investigar el por qué, el sabe que la curiosidad mató al gato, pero su consciencia no lo

deja tranquilo, si acaso hay una mafia dentro de la compañía podría ser catalogado como cómplice, pues está ocultando un hipotético delito y si se descubre algo sobre aquel misterioso tráfico, cualquier investigación llegará a su despacho y su libertad correría peligro. No tiene otra opción más que dejar que el tiempo transcurra y cruzar los dedos para que no pase nada.

Capítulo V

Llega Martín a casa, está anocheciendo, caminando de lado a lado por cada rincón de la casa, se siente ansioso, no deja de pensar en aquella experiencia de este día. Decide prepararse un chocolate caliente para calmarse, toma una taza, le agrega el chocolate en polvo, le añade agua caliente y le da vueltas con una chuchara, toma la taza, realiza unos cuantos pasos y se le bota el chocolate encima, se devuelve por una toalla, se seca la camisa, vuelve por su taza y accidentalmente tumba la taza que cae al piso rompiéndose. En ese mismo instante sabe que no está bien, su mente está muy distraída por aquellos pensamientos que lo perturban.

Se va a su cama, tal vez dormir calme su mente. Allí en su cama esta boca arriba, mirando su techo, tratando de dormir pero no puede, esas imágenes de este día recorren su mente a cada instante, aunque trate de pensar en otra cosa, esta vienen a él. Han pasado varios minutos, entre vueltas y vueltas en su cama no logra conciliar el sueño, necesita hablar con alguien piensa, pero no sabe con quién, no puede confiar en todo el

mundo, pero luego alguien le llega a la mente.
Toma su teléfono y llama a Jennifer.

-Hola Jennifer.

-Hola Martin, que extraño llamando a esta hora,
¿pasa algo?-pregunta Jennifer.

-No puedo explicarte por teléfono, ¿Crees que
pueda ir a verte esta noche?- pregunta Martin.

-Claro que si.-responde.

-Ok, iré para allá.-dice Martin.

Martin se viste y se dirige a la casa de
Jennifer.

Alguien toca a la puerta de Jennifer, ella
abre la puerta y es Martin, lo nota extraño, está
algo nervioso.

-Pasa Martin.-dice Jennifer.

-Disculpa que viniese de imprevisto a esta hora.-
dice Martin.

-Descuida, yo lo he hecho contigo.-dice Jennifer.

Jazmín corre hacia Martin, lo abraza.

-Hola mi princesita.-dice Martin.

-¿Quiere algo de tomar?-pregunta Jennifer.

-¿Chocolate?-pregunta Martin.

-Lo imaginé.-dice Jennifer.

Jennifer le prepara un chocolate caliente, se lo lleva a Martin que está en la sala, se nota distraído, algo pensativo, Jennifer se ha dado cuenta que algo no anda bien.

-¿Pasa algo?, te noto algo extraño.-dice Jennifer.

-No sé si deba decirte, pero no puedo callarme esto, pues alguien tiene que saber la verdad por si me tienden una trampa.-dice Martin.

-Cuéntame Martin, me preocupas.-dice Jennifer.

-Desde hace un tiempo noté un tráfico extraño en la red que no estaba siendo registrado en data, lo notifiqué al departamento de red, pero luego fui llamado por el administrador de dicho departamento y me dijo que debía ignorar ese problema.-dice Martin.

-Tal vez lo corregirán más tarde.-dice Jennifer.

-No lo harán, fue muy explicito conmigo, quiere que oculte el problema.-dice Martin.

-¿Por qué querían eso?-pregunta Jennifer.

-Temo que algo ilícito están haciendo.-responde.

-Pues solo ignóralo.-dice Jennifer.

-El problema es que si se descubre, ellos saben que yo sé sobre el tráfico y lo notificarán, podría ser catalogado como cómplice, aunque tal vez pueda defenderme y demostrar que no tengo nada que ver con eso, pero el simple hecho de ocultarlo me hace cómplice.-dice Martin.

-¿Qué harás?-pregunta Jennifer.

-No sé qué hacer.-responde.

-¿Qué harás si lo descubren?-pregunta Jennifer.

-Me desligaría de ello, pero necesitaría evidencias... espera, eso es, recolectaré las evidencias y se la mostraré al presidente de la compañía, eso me desligará de ello.-dice Martin.

-¿Crees que sea lo correcto?-pregunta Jennifer.

-Sí, pues si lo oculto podría ser un problema mayor para mí, es mejor denunciarlo a tiempo, pero

seguro ellos lo negaría, así que recolectaré las evidencias antes.-responde.

-¿Cómo harás eso?-pregunta Jennifer.

-Iré al datacenter principal, me conectaré a la red directamente, rastrearé de donde procede ese tráfico y todo lo concerniente a ello, lo archivaré y se lo mostraré al presidente.-responde.

En ese preciso momento aparece Jazmín.

-¿De qué hablan?-pregunta Jazmín.

-Cosas de adultos.-responde Jennifer.

-De computadoras.-responde Martin.

-¿Creas computadoras en tu trabajo?-pregunta Jazmín.

-No, en realidad creo los programas que corren en las computadoras.-responde.

-¿Cómo lo haces?-pregunta Jazmín.

-Para eso se requiere años de estudios, no es algo que se hace de la noche a la mañana.-responde.

-Pero, ¿cómo hacen las computadoras para crear imágenes y sonidos?-pregunta Jazmín.

-Es algo bien complejo, trataré de explicártelo. Mira, las computadoras no nos entienden, si les dice azul no entienden que es el azul, aunque pensemos que las computadoras son inteligentes en realidad no lo son, son tontas, pues solo pueden comunicarse por medio de dos signos, lo que llamamos sistema binario, estos son unos y ceros, pues lo que hacen las computadoras es que toman diferente combinaciones de ceros y unos para formar números, letras, colores y así sucesivamente. Por ejemplo, una imagen contiene muchos puntitos pequeños de colores a lo que llamamos pixeles, cada puntito o cuadrado de estos contiene un equivalente binario, es decir, un grupo de unos y ceros que representan ese color, ahora imagina cientos o incluso miles de estos pixeles, a simple vista no puedes notar cada pixel individual, pero si pudiéramos acércanos y verlos uno por uno, veríamos que cada pixel contiene un color distinto, pero cuando nos alejamos se hace difícil de verlos uno por uno y lo vemos todos juntos.- responde.

-Entonces las letras, números y sonidos tienen ceros y unos.-dice jazmín.

-¡Exacto! Eres una niña muy inteligente.-dice Martin.

-¿Le hablas en binario a las computadoras?-pregunta Jazmín.

-No exactamente les hablo, recuerda que ellas no nos entienden, pero tampoco las programo en binario, sería muy tedioso escribir en binario, por lo tanto lo que hacemos es que escribimos instrucciones que le dicen a la computadora que hacer en un lenguaje parecido al humano.-responde.

-Pero dijiste que las computadoras son tontas, que no nos entienden.-dice Jazmín.

-Sí, correcto, por eso existen los traductores, que son los que se encargan de convertir instrucciones en lenguaje de programación a un lenguaje que las maquinas puedan entender.-dice Jazmín.

-¡Asombroso!-exclama Jazmín.

-Ya es hora de dormir, ve a cama.-dice Jennifer.

-Yo también debo ir a dormir.-dice Martin.

Martin se despide y se dirige a su casa.

Capítulo VI

Al día siguiente faltando solo pocos días para Navidad Martin está en su oficina, esperando el preciso momento para realizar su plan, espera la hora del almuerzo cuando gran parte del personal no está en los datacenter.

Es hora del almuerzo, se dirige al datacenter, se precave de no parecer sospechoso. Cuando llega al datacenter se encuentra con uno de los de red.

-Hola señor Galán, que raro verlo por aquí.-dice el empleado.

-Vine a realizar unas conexiones manuales con la base de datos que no logro realizar.-dice Martin.

-Si quiere yo lo hago por usted.-dice el empleado.

-No, descuide, no quiero interrumpir su almuerzo.-dice Martin.

-No hay problema señor Galán, estoy para servirle, dígame que base de datos quiere conectar.-dice el empleado.

-Mejor almuerce, agradezco su ayuda.-dice Martin algo nervioso.

-¿Seguro?-pregunta el empleado.

-Sí, seguro.-responde.

-Bueno, si necesita ayuda puede avisarme.-dice el empleado.

-Lo tendré pendiente.-dice Martin.

Martin camina hacia los equipos de ruteos, se conecta manualmente con su portátil y comienza a rastrear aquel tráfico desconocido. El está algo impaciente, está tardando mucho, no quiere ser atrapado en el acto. Luego escucha que alguien entró, se pone muy nervioso, solo se dice así mismo -date prisa-, de repente, el rastreo termina, lo guarda y de inmediato se desconecta de la red. Sale a paso rápido del lugar, no quiere ni toparse con el empleado que entró, pero este le detiene, su corazón late rápido.

-¿Puedo ayudarlo?-pregunta el empleado.

-No, descuide, todo está bien.-responde.

De inmediato sale del lugar, sin decir más palabras. Sale a ir a almorzar, como un día cualquiera.

Luego de regresar del almuerzo está en su oficina, revisa los datos que recolectó del rastreo. Los datos lo dejan inquieto, -debe ser un error- se dice a sí mismo. El sistema muestra que dicha dirección procede del Polo Norte. Algo hizo mal piensa Martin, no puede ser que dicho tráfico proceda de aquel lugar, es un lugar muerto, inhabitable, es imposible que una señal como esa se origine de aquel lugar o al menos que sea una señal fantasma y en realidad su origen sea otro se dice a sí mismo. Aun así se prepara para llevarle la información al presidente.

Camina hacia el despacho del presidente, allí se sienta esperando que la secretaria le avise sobre su visita al presidente. La secretaria le dice que puede pasar.

-Buenas tardes Galán.-dice el presidente.

-Buenas tardes.-dice Martin.

-¿Que lo trae por aquí?-pregunta el presidente.

-No sé como tome esto, pero descubrí algo que usted necesita saber.-dice Martin.

-¿A qué se refiere?-pregunta el presidente.

Martin coloca su portátil en el escritorio, la abre y le muestra los datos.

-Detecté un tráfico extraño en nuestra red que no se almacenaba en registro.-dice Martin.

-Debe ser problema de red, solo hay que notificarlo al departamento de red.-dice el presidente.

-Ese es el problema, lo notifiqué y me dijeron que ignorara el problema, se me hizo extraño, así que fui al datacenter y recolecté los datos del tráfico, descubrí que la señal procede del Polo Norte, creo que debe ser una ruta fantasma para desviar el verdadero origen. No sé cuál es el objetivo de ocultar esa señal, pero le aseguro que no es legal.-dice Martin.

-Le agradezco su lealtad a la empresa y de habernos notificado el problema, pero le repetiré lo mismo que le dijeron, ignore el problema.-dice el presidente.

Martin queda en shock.

-No entiendo, ¿Qué está pasando aquí?, ¿por qué debo ignorarlo?-pregunta Martin.

-Como usted sabe ofrecemos servicios de telecomunicaciones y tenemos muchos clientes importantes, pero entre esos clientes importantes existen entidades poderosas la cual no desean que conozcamos sus operaciones.-dice el presidente.

-¿Qué tipo de entidades?-pregunta Martin.

-No debería decirle esto, pero confío en su discrecionalidad. El gobierno y sus aliados, pues utilizan nuestra tecnología para espionaje y otros asuntos de seguridad nacional, por eso debemos hacernos la vista gorda cuando detectemos alguna señal proveniente del Polo Norte.-responde.

-¿Pero por qué del Polo Norte?-pregunta Martin.

-No lo sé, tal vez como usted dijo sea una ruta fantasma para desviar el verdadero origen, pues si alguien quiere mantener un secreto es mejor que nadie sepa de donde sale la señal, pero yo fuera usted y ni intentara saber más sobre ello.-responde.

-Disculpe haberle quitando su tiempo.-dice Martin.

-No, descuide, agradezco que me haya notificado de esto, eso me hace ver que le importa la compañía y es leal.-dice el presidente.

-Pase buen día, regresare al trabajo.-dice Martin.

-Pase buen día usted también Galán.-dice el presidente.

Martin se retira del lugar de regreso a su oficina, está más tranquilo, ahora sabe que no tiene nada que temer.

Es hora de salida, Martin se dirige a casa, fue un día sorpresivo, pero lo bueno es que siente que se quitó un peso de encima. Ahora tendrá una navidad más tranquila.

Capítulo VII

Al día siguiente Martin con una taza de chocolate caliente en sus manos camina por los pasillos de la empresa en dirección hacia la oficina, esta vez más calmado, anoche durmió bien, está tranquilo de saber que no tiene que preocuparse de aquel problema la cual debe ignorar. Es jueves, solo faltan poco para Navidad, está pensando pasar noche buena y navidad junto a Jennifer y Jazmín.

Llega a su oficina, abre la puerta y se encuentra con algo inusual, el presidente sentado en su silla y un militar aparentemente de alto rango sentado frente a su escritorio.

-Buenos días Galán, lo estábamos esperando.-dice el presidente.

-Buenos días.-dice Martin.

-Él es el coronel Maxwell.-dice el presidente.

El coronel se levanta y lo saluda.

-Un placer conocerlo señor Galán.-dice el coronel.

-Igual para mí.-dice Martin.

-Siéntese Galán.-dice el presidente.

Galán se sienta.

-Seguro esta escena le parece extraña.-dice el presidente.

-Si.-responde Martin.

-Yendo al grano, el coronel fue enviado por el Departamento de Defensa Nacional, pero dejaré que él le explique por qué está aquí.-dice el presidente.

-Nos enteramos que usted descubrió la señal fría.-dice el coronel.

-¿Señal fría?-pregunta Martin.

-Es el nombre en clave que utilizamos para referirnos a la señal que usted descubrió, nuestros dispositivos detectaron que usted rastreó dicha señal.-dice el coronel.

-¿En realidad proviene del Polo Norte?-pregunta Martin.

-No le puedo revelar información, solo estoy aquí para decirle que mañana a primera hora un oficial pasará a recogerlo a su casa.-dice el coronel.

-Espere, ¿hacia dónde?-pregunta Martin.

-Es asunto clasificado.-dice el coronel.

-Tengo trabajo mañana.-dice Martin.

-Tenia.-dice el presidente.

-¿A qué se refiere?-pregunta Martin.

-Tiene todo este tiempo libre.-dice el presidente.

-Estoy confundido.-dice Martin.

-Tómese el día libre y solo haga caso a lo que le dicen.-dice el presidente.

El coronel se despide, pero antes de salir dice algo que se le olvidaba.

-Ha... por cierto, empaque para varios días, recomendable ropa para el frío y no le cuente de esto a nadie.-dice el coronel.

Martin se despide del presidente y regresa a casa, muy confundido.

En el camino piensa en este extraño suceso, no entienden que está pasando, tal vez el gobierno lo necesita, pero para qué se pregunta. Quisiera contarle a Jennifer sobre ello, pero no

puede decirle, se lamenta no poder estar para noche buena y navidad con ella, no sabe cuánto tiempo este fuera, solo espera que al menos esté para año nuevo.

Al siguiente día Martin se ajusta su corbata, como siempre muy bien presentado, le gusta la formalidad, aunque no sabe para donde va, quiere estar presentable. Alguien toca a su puerta, va a ver quién es, un hombre trajeado esta frente a su puerta.

-¿Es usted Martin Galán?-le pregunta.

-Si.-responde.

-¿Está listo?, porque vine por usted.-dice el hombre trajeado.

Martin se percata que es del gobierno, así que va por su maleta y se dirige al vehículo. El hombre trajeado coloca su maleta en la parte trasera del vehículo y le abre la puerta de atrás. Martin sube, se percata de un chofer que también está trajeado, el hombre cierra la puerta y se sube. El vehículo toma su marcha hacia una ruta desconocida para Martin.

Minutos después Martin no aguanta el silencio.

-Disculpen, ¿pueden decirme para donde se supone que iré?-pregunta Martin.

-Eso es asunto clasificado, incluso nosotros no sabemos cuál es su destino final, solo se nos informó que lo lleváramos al aeropuerto.- responde.

-¿Al aeropuerto?-pregunta Martin muy confuso.

-Sí y es lo único que sabemos.-dice el hombre trajeado.

Martin está confuso, todo es extraño, lo que asume es que saldrá del país, no pensaba que sería tan lejos, pero ¿para donde?, se pregunta.

Minutos después ve a distancia el aeropuerto, se van acercando al lugar, pero de repente el vehículo sigue de largo.

-¿No que íbamos al aeropuerto?-se pregunta Martin.

-Pero no a este aeropuerto.-le responde.

-¿Qué usted quiere decir?-pregunta Martin.

-Haga menos pregunta, no estamos autorizado para darle tanta información.-responde.

Pasado varios minutos ya se han alejado de la ciudad, Martin comienza a preocuparse, pero trata de calmarse. Luego el chofer da un giro inesperado, entra a un extraño lugar vigilado, es la Fuerza Aérea se percata. Los hombres presentan sus credenciales y el guardia le pregunta por Martin.

-¿Quién es él?-

-Es el paquete.-responden.

El guardia los deja entrar y avisa por radio que el paquete ha llegado.

El vehículo dentro del lugar se dirige al aeropuerto local, desde su ventana Martin ve todos los aviones y helicópteros de combate parqueados en el lugar. El vehículo se detiene y el coronel Maxwell estaba allí esperándolo.

-Bienvenido Galán, venga sígame.-dice el coronel.

Martin lo sigue, los hombres trajeados le llevan sus maletas. Martin llega a un lugar parecido a una recepción.

-Espere aquí, un teniente de apellido Sandoval vendrá por usted mas tarde para abordar el avión.- dice el coronel.

En ese momento escucha la voz de Jazmín.

-¡MARTIN!-exclama Jazmín mientras corre hacia Martin.

Martin se voltea y la carga.

-¿Qué haces aquí?-pregunta Martin.

-Por cierto, Lawrence viajará con usted.-dice el coronel mientras se retira.

Jazmín guía a Martin hacia donde está Jennifer.

-Hola Martin, ¿Qué haces aquí?-pregunta Jennifer.

-Lo mismo te pregunto yo.-dice Martin.

-Esto es extraño.-dice Jennifer.

-Y ahora es más extraño viéndote aquí.-dice Martin.

-Tienes alguna hipótesis.-dice Jennifer.

-No, todo es confuso, además no me han dado información para poder sacar una conclusión, lo único que se me ocurre es que el gobierno me necesita para algún asunto secreto.-dice Martin.

-Para mi igual todo es confuso, tampoco me ofrecieron información, siempre me decían que era clasificado, pero lo más extraño es que el coronel Maxwell dijo que Jazmín también fue seleccionada para la misión, pregunté y él me dijo que tampoco entendía, pues solo recibe órdenes con información limitada, pero ahora que te veo todo se torna más extraño que antes.-dice Jennifer.

-¿Por qué estamos aquí?, tienes alguna idea.-pregunta Martin.

-Al principio pensé lo mismo que tú, que tal vez necesitaban de mis conocimientos para algún asunto secreto militar, tal vez sabían que no dejaría a Jazmín sola y por eso viene conmigo.-responde.

En ese momento el teniente Sandoval aparece, es una mujer y viene acompañado de más militares.

-Señor Galán y señorita Lawrence, acompáñenme, su vuelo está listo.

Los militares toman sus maletas y todos caminan hacia el avión. Allí está el avión, un pequeño avión privado militar, ellos suben y se sientan, se ajustan el cinturón preparándose para el viaje.

Jazmín con su reno en mano, nunca lo suelta, Jennifer le está colocando el cinturón de seguridad.

-¿Para donde vamos mami?-pregunta jazmín.

-No lo sé mi amor.-responde.

-Te gustará el lugar.-dice la teniente.

-¿Cuál es ese lugar?-pregunta Martin.

-Pronto lo sabrá descuide.-responde la teniente.

El avión cierra su puerta, los motores encienden y despegan. Martin y Jennifer nunca pensaron que estarían juntos en el mismo avión, incluso pensaron que no se verían para Navidad, pero terminan una vez más juntos, algo inesperado, pero que a ambos lo hace feliz, porque no estarán separados para estas fechas.

Capítulo VIII

Han pasado unas horas de viaje, el piloto avisa que están llegando al destino, el avión desciende, la nieve crea un paisaje blanco, desde la ventana se percatan de lo frío que está allá fuera. El avión llega a Tierra, se detiene, todos se abrigan bien, bajan del avión. En ese momento mientras todos bajan por las escaleras un militar los recibe.

-Bienvenidos a Canadá.-dice el militar.

Jennifer y Martin saludan al militar. La teniente se despide de ellos, pues regresará al país, su única misión era que llegaran al destino canadiense.

-Soy el capitán Jack Thompson, los guiaré a su próximo destino.-dice el capitán.

-¿Cuál es nuestro próximo destino?-pregunta Jennifer.

-¿Le gusta el océano?-pregunta el capitán.

-¿Por qué la pregunta?-pregunta Jennifer.

-Porque iremos a un lugar donde solo verán el océano.-responde.

El capitán los guía al comedor del lugar, están en una zona militar de la aviación canadiense. Luego llegan al comedor.

-Seguro deben tener hambre después de ese largo viaje, por lo tanto les preparamos el almuerzo, mas tarde regresaré por ustedes.-dice el capitán.

-Muchas gracias.-dice Martin.

-No me dé las gracias, como soldado solo cumplo con mi deber, prepararle el almuerzo para usted y su familia es parte de la misión que me encomendaron.-dice el capitán.

-No, no, no...creo que hay una confusión, ella y yo no somos parejas, somos amigos.-dice Martin.

-Lo que dice Martin es cierto, no somos pareja.-dice Jennifer.

-Pero en el informe me dijeron que debía recibir una pareja y su hija.-dice el capitán.

-Hubo un malentendido al parecer.-dice Jennifer.

-Disculpe el malentendido.-dice el capitán.

-Descuide, es solo un malentendido nada mas.-
dice Martin.

El capitán se despide para regresar más tarde, Martin, Jennifer y Jazmín se sientan a almorzar.

-¿Pensaste que nuestro destino seria Canadá?-
pregunta Jennifer.

-No, incluso aun no sé por qué estamos aquí.-
responde Martin.

-Y parece que este no es nuestro destino final.-dice
Jennifer.

-Al parecer no.-dice Martin.

-¿Qué crees que quiso decir con un lugar donde
solo se ve el océano?-pregunta Jennifer.

-Solo se me ocurre una isla.-responde.

-¿Cómo Hawái?-pregunta Jazmín.

-Así es mi amor.-responde Jennifer.

-¿Cómo se forman las islas?-pregunta Jazmín.

-La Tierra está compuesta por grandes zonas
rocosas llamadas placas tectónicas que se están

moviendo, cuando algunas de estas placas se rozan provocan terremotos y cosas interesantes, una de ellas son el surgimiento a la superficie de montañas oceánicas, cuando una placa está siendo levantada por otra esto hace que estas montañas marinas se levanten, de allí es que surgen islas que una vez tuvieron bajo el mar.-dice Jennifer.

-Pero también pueden surgir a causa de volcanes submarinos que al desprender lava esta se solidifica por el agua y crea zonas rocosas, con el tiempo una isla se va formando debido a la acumulación de magma, algo similar a la cera de una vela derretida, que cuando se enfría se pone sólida.-dice Martin.

-Cielo, termina tu almuerzo, luego te contaré todo lo que quieras saber de las islas.-dice Jennifer.

Mas tarde el capitán regresa.

-¿Están listos?-pregunta el capitán.

-Sí, estamos listos.-responde Martin.

-Sígueme.-dice el capitán.

Caminan hacia la zona de aterrizaje, allí son guiados a un helicóptero la cual abordarán.

-¿Y nuestro equipaje?-pregunta Jennifer.

-Ya está dentro de la aeronave, descuiden, todo está bajo control.-responde el capitán.

Suben al helicóptero, la cual se pone en marcha camino a aquel lugar donde solo se ve el océano. Minutos después Martin algo le inquieta.

-Capitán, ¿por qué tanto secretismo?-pregunta Martin.

-Quisiera darle una respuesta pero la verdad no lo sé, solo se me informa que debo llevarlo al destino sin darle mucha información.-responde.

-Se nota que son eficientes en eso de guardar secretos.-dice Jennifer.

Más de una hora después el piloto informa al capitán que están llegando al destino.

-Mi piloto informa que ya hemos llegado.-dice el capitán.

-Pero no veo Tierra por ningún lado.-dice Martin.

-Mira mami un barco.-dice Jazmín mientras observa por la ventana.

Jennifer y Martin observan por la ventana, es un portaviones. El helicóptero aterriza en el portaviones, todos bajan de la aeronave y un equipo de infantes de marina lleva el equipaje hacia dentro.

-Supongo que a esto se refería usted con un lugar donde solo se ve el océano.-dice Jennifer.

-Exacto.-responde el capitán.

En ese momento llega un militar de alto rango.

-Bienvenidos al portaviones US Shark, soy el almirante Karl Walker y tengo la misión de llevarlos hacia la fuente fría.-dice el almirante.

-¿Fuente fría?-se pregunta Martin.

-Luego le daremos detalle sobre ello.-dice el almirante.

El coronel Thompson se despide ya que regresará a Canadá, su única misión era llevarlos al portaviones.

El almirante Walker los lleva hacia sus dormitorios, los marines colocan las maletas en cada lugar y se retiran.

-Pueden pasearse por todo el lugar si desean, mañana les daremos detalles de su misión, por ahora descansen, estamos a una hora de nuestro destino donde ustedes empezarán su ruta a la fuente fría.-dice el almirante.

-¿Cuál es nuestro destino?-pregunta Jennifer.

-Mañana llegaremos a Groenlandia, allí tomaran camino hacia el Ártico.-dice el almirante.

-¿Por qué para el Ártico?-pregunta Martin.

-Mañana tendrá detalle, por ahora es mejor que descansen, tendrán un largo viaje.-dice el almirante.

Llega la noche, Jazmín está dormida, el viaje agotó sus energías. Martin y Jennifer deciden salir afuera. Ambos están en un lugar del portaviones donde pueden observar toda la inmensa infraestructura de la embarcación.

-Nunca imaginé que estaría alguna vez en un portaviones en alta mar.-dice Jennifer.

-Yo tampoco, es una experiencia que no todos la viven.-dice Martin.

-Las estrellas están hermosas.-dice Jennifer.

-Si así es, están muy hermosas.-dice Martin.

-Pensar que cada una de esas estrellas aunque la observe ya no existen pero su luz sigue viajando hacia mis ojos y otras invisibles que aun su luz no ha podido llegar porque están muy lejos.-dice Jennifer.

-Desde este lugar con poca contaminación lumínica el cielo se ve hermoso.-dice Martin.

-Sí, es tan hermoso.-dice Jennifer.

-Así de hermoso como tú.-le dice Martin a Jennifer.

Ella sonríe, lo mira a los ojos, se frota las manos por el frío.

-Está muy frío aquí.-dice Martin.

-Si.-dice Jennifer.

Martin la abraza para abrirla, ella queda rendida ante él, ama ese aroma, esa sensación de su piel, quiere que esa noche dure para siempre. Alza su mirada hacia él, ambos ojos están frente a frente.

-Mejor regresemos a dentro, no quiero que te resfríes.-dice Martin.

Ambos regresan hacia dentro, Jennifer mientras caminan hacia los dormitorios lo toma de los brazos, quiere seguir sintiendo el calor de Martin. Llegan a los dormitorios, se despiden y cada uno va a su dormitorio, Jennifer y Jazmín están juntas, Martin está solo.

Martin en su cama piensa en Jennifer, una chica que desde que la conoció ha sido la parte que lo saca de su apatía, aquella chica que hace de él un hombre distinto. En esta noche estrellada se ha dado cuenta que ella tal vez sea algo más que una simple compañera de trabajo, pero teme que solo entre ellos exista una muy buena relación de amistad y compañerismo.

Capítulo IX

Alguien toca a la puerta mientras Martin dormía, esto hace que se levante de la cama, abre la puerta, es un infante de marina que le avisa que el almirante lo espera para desayunar. Martin se alista para salir.

Cuando Martin sale pasa por el dormitorio de Jennifer, toca a la puerta, ella abre.

-Buen día Jenni.-dice Martin.

-Buen día Martin.-dice Jennifer.

-Buen día Martin.-dice Jazmín.

-Buen día princesa.-dice Martin.

-Creo que no debemos hacer esperar tanto al almirante.-dice Martin.

-Sí, me tarde un poco porque estaba arreglando a Jazmín.-dice Jennifer.

Salen de los dormitorios camino a la cubierta exterior, allí lo espera un teniente que los guía al comedor del almirante. Al llegar el

almirante sentado en la mesa esperándolos con el desayuno en mesa.

-Buenos días, siéntense. Se puede retirar teniente, lleve a la niña a desayunar.-dice el almirante.

-Ella no irá a ningún lado sin mí.-dice Jennifer.

-La conversación que tendremos no creo que sea prudente que ella este escuchando.-dice el almirante.

-Estoy de acuerdo con ella, si ella no se queda entonces no aceptaremos esta reunión, nunca la hemos dejado sola desde que salimos de nuestro país.-dice Martin.

-Ok, déjela aquí teniente, se puede retirar.-dice el almirante.

Todos se sientan en la mesa a desayunar.

-¿Pudieron descansar?-pregunta el almirante.

-En mi caso si.-responde Martin.

-Yo también descansé.-dice Jennifer.

-¿Supongo que se preguntan que hacen aquí?-pregunta el almirante.

Ambos de forma unánime aciertan.

-Ustedes detectaron la señal fría procedente de la fuente fría, muy pocos han logrado eso. No sabemos si la fuente fría fue informada o detectaron que fueron rastreados y al parecer ellos quieren conocer a quienes lograron eso.-dice el almirante.

-Pero, solo yo descubrí esa señal, ¿Qué tiene que ver ellas en esto?-pregunta Martin.

-No lo sé.-responde.

-¿Qué es la fuente fría?-pregunta Jennifer.

-Tampoco lo sé, muy pocos han ido allá, nadie con certeza sabe que es la fuente fría, hay muchas hipótesis sobre ello, pero no me sorprende, el mundo de la milicia está llena de secretos, los gobiernos siempre quieren ocultar cosas, por lo que asumo que debe ser una especie de área 51. Pero yendo al grano, los he reunido aquí para advertirles que todo lo que vean allá no puede salir de allá, si algo de la fuente fría sale de ustedes serán encarcelados por traición.-responde.

-¿Qué es tan importante que no debe salir de allá?-pregunta Jennifer.

-No sé y no quiero saber.-responde el almirante.

-Una base militar en el Ártico, quien pensaría que allí encontraríamos tal cosa.-dice Martin.

-¿Usted ha ido al Polo Norte?-pregunta Jazmín.

-Sí y hace mucho frio allá.-responde el almirante.

-¿Has visto a Santa Claus?-pregunta Jazmín.

-Santa Claus no existe y te lo puedo asegurar porque tenemos radares en esta nave y no hemos detectado ningún reno volador.-responde.

-¿Cómo funcionan los radares?-pregunta Jazmín.

-¡Que niña tan curiosa!-dice el almirante.

-Siempre anda haciendo preguntas, es una niña que quiere saber el por qué de las cosas.-dice Jennifer.

-Te responderé, imagina que estás arrojando pelotas de tenis a un árbol, si la pelota le da al árbol este rebotará de vuelta hacia ti, pero si no le da entonces seguirá su camino. Los radares funcionan de la misma forma, pero en vez de pelotas de tenis arrojamos ondas, estas ondas se propagan por el espacio y cuando chocan con algo

rebotan como lo hacen las pelotas de tenis, cuando estas regresan al radar podemos saber a qué distancia y en qué punto estas ondas rebotaron y así sabemos que algo está allí y predecir que es. Cuando terminemos si quieres te llevo a ver radares en acción.-responde el almirante.

-¡Sí!-exclama Jazmín entusiasmada.

Minutos más tarde terminan de desayunar y como prometió el almirante los lleva a la sala de radar, allí le muestra el lugar y le muestra a Jazmín como los radares funcionan en vivo.

Han pasado varias horas, luego del paseo por el portaviones y almorzar están en la cubierta exterior, ya presencian tierra tal y como el almirante les dijo el día anterior, Groenlandia está a su vista.

El portaviones está detenido en el muelle y es recibido por la armada loca. Jennifer y Martin se despiden del almirante, a pesar de su frialdad al conocerlo resultó ser una persona agradable luego de verlo como le enseñaba todo sobre el portaviones a Jazmín.

-Tengan buen viaje, fue un placer conocerlos.-dice el almirante.

-Igual fue un placer para nosotros.-dice Martin.

Los soldados locales recogen el equipaje de ellos y los guían hacia el próximo a cargo. Allí en tierra una vez más lo recibe un funcionario local.

-Bienvenidos a Groenlandia, mi nombre es John Makane y los guiare a su último destino.-dice el funcionario.

El equipaje es colocado en un vehículo que lo transportará hacia un hotel para seguir recorriendo el camino hasta la fuente fría. Se suben al vehículo, están ellos tres atrás, el funcionario adelante con su chofer.

-Los llevaremos a un hotel para que descanse, mañana pasaremos por ustedes temprano, porque el viaje es largo.-dice el funcionario.

-¿Supongo que este es el último trayecto?-pregunta Jennifer.

-Si así es, disculpen por hacerles tantas escala, pero para nosotros era necesario que abordaran el US Shark, porque el almirante Walker es una de las

personas más informadas sobre su misión y debía aclararle ciertas cosas que me imagino ya saben.- dice el funcionario.

-Sí, aunque para ser el más informado parece que sabe poco sobre el lugar que vamos.-dice Martin.

-En realidad sabe más de lo que muchos saben, ustedes irán al lugar más secreto del mundo, ni siquiera yo he estado allí.-dice el funcionario.

Minutos después llegan al hotel, se hospedan y como tal le dijeron descansarán para continuar el viaje al otro día.

Capítulo X

Al día siguiente pasan por ellos a primera hora, bien temprano en la mañana. Hace mucho frío. Suben el vehículo y emprenden el viaje.

Horas después llegan a un pequeño pueblo donde se detienen en una cabaña.

-Nos detendremos aquí a almorzar, luego iremos en trineo hacia la fuente fría.-dice el funcionario.

-¿Por qué en trineo?-pregunta Martin.

-No hay carretera que nos lleve hasta allá, todo el que quiere llegar a la fuente fría no puede hacerlo por carretera, incluso es una zona prohibida, todo vuelo que sobrevuela esa ruta es desviado por ser una zona restringida.-dice el funcionario.

Empieza a nevar, todo se hace menos visible, el clima empeora y el frío aumenta. Todos almuerzan mientras la chimenea calienta la cabaña.

Mas tarde tocan a la puerta, son locales que vinieron con los trineos. Esperan a que el

clima mejore, pero pasa el tiempo y el clima no mejora.

-No podemos esperar más tiempo, tenemos que realizar el viaje.-dice el funcionario.

Todos salen, el equipaje se coloca en los trineos, los perros están allí esperando para su viaje. Jazmín acaricia a varios de estos hermosos caninos.

-¿Nos podemos quedar con uno mami?-pregunta Jazmín.

-No podemos tener perros en casa, no tendría espacio para jugar.-responde Jennifer.

Todos suben a cada trineo y comienza un viaje largo. Este viaje con el clima parece una odisea, pero la misión debe completarse sin ningún atraso.

Horas de camino, por rato se detienen a descansar a los perros para luego proseguir. El lugar se ve desértico, no parece que fueran hacia un lugar habitable. De repente se detienen y alguien le dice algo al funcionario en el idioma local.

-Tendremos que caminar en esta trayectoria.-dice el funcionario.

-¿Cómo que caminar, no entiendo?-pregunta Jennifer.

Martin se percata de algo.

-Jenni....mira hacia abajo.-dice Martin.

Ella se da cuenta que están encima de un lago congelado.

-Debemos caminar por obvias razones.-dice el funcionario.

Debido a la peligrosidad de pasar el trineo a altas velocidades por el lago congelado, deciden caminar, además de que al estar nevando la visibilidad puede hacer que se cometa errores. Todos caminan con mucho cuidado, a veces uno que otro siente como el hielo se agrieta un poco por su peso. Martin carga a Jazmín, no quiere que le pase nada.

Minutos después escuchan un ruido, como de algo que se fractura, alguien cae debido a que se agrieto el hielo por donde caminaba. Los que

están cerca los toman de la mano y logran rescatarlo.

-Tranquilos, no pasa nada.-dice el funcionario.

-¿No había una ruta mejor?-pregunta Martin algo incómodo.

-Sí, pero al perder tiempo tuvimos que tomar esta para acortar distancia.-responde el funcionario.

Han logrado salir del lago sano y salvo, el recorrido continúa. Unas pocas horas luego de pasar llanuras y montañas llegan a un lugar encerrado en mallas, a cada distancia entre las mallas un letrero en varios idiomas exclama que la zona es restringida. Todos los trineos están recorriendo un trayecto paralelamente a las mallas.

Minutos más tarde llegan a la entrada del lugar, allí se detienen ya que está custodiado. Los guardias lo reciben, el funcionario presenta sus credenciales y le dicen que espere un momento. Uno de los guardias avisa por teléfono sobre ellos, en la cual en poco tiempo aparece alguien.

-Hola, supongo que ustedes son nuestros invitados, mi nombre es Gabriel Tesla, el doctor los está esperando.-dice Gabriel.

El funcionario y los hombres del trineo se despiden de ellos. Gabriel en motores de nieve junto a otros los llevan hacia la fuente fría, el clima está mejorando. Mientras la moto nieve recorre el camino ya se va observando luces a distancia, a medida que se acerca todo se va haciendo más claro, casas tipo cabañas salen a la vista. Llegan a otra zona cerrada, le abren el paso para que entren, pues Gabriel les dijo que los dejaran entrar a ellos, que eran los invitados del doctor. Luego las motos se detienen para continuar a pie.

-Bienvenidos a la ciudad Claus, los que los militares llaman fuente fría.-dice Gabriel.

-Espere... ¿ciudad Claus?-pregunta Martin.

-Si así es, ciudad Claus.-responde Gabriel.

-¿Santa Claus vive aquí?-pregunta Jazmín.

-Amor, ya te han dicho que Santa no existe.-dice Jennifer.

-¿Segura?, síganme.-dice Gabriel.

Martin y Jennifer se miran, no puede ser que sea cierto piensan. Siguen a Gabriel mientras caminan por la pequeña ciudad, parece un lugar normal, nada del otro mundo, esperaban encontrar una especie de zona militar, pero solo ven cabañas, perros y personas comunes.

-¿Por qué esto se llama ciudad Claus?-pregunta Martin.

-Es honor a su fundador, pero sean paciente, el doctor le responderá todas sus inquietudes.- responde Gabriel.

Frente a ellos ven la edificación más grande del lugar, una especie de palacio gubernamental bañada en nieve. Gabriel, Jennifer, Martin y Jazmín entran al lugar. Todo el lugar es impresionante, con cuadros antiguos, caliente, gente caminando de un lugar a otro, parece como si estuvieran en un palacio real. Gabriel pregunta a la recepcionista si el doctor está en su oficina, ella acierta y suben hacia allá. Cuando llegan ven una impresionante puerta con una cita que dice “Doctor Claus”, allí está una secretaria, Gabriel le dice a la secretaria que llegó con los invitados, ella entra a la oficina y sale.

-Dice que pasen, que los está esperando.-dice la secretaria.

Ellos caminan hacia la oficina, pero Gabriel se queda.

-Hasta aquí llegó mi misión, los veo más tarde.-dice Gabriel.

Martin toma la cerradura de la puerta, está algo tenso, un viaje largo para llegar hasta aquí, mira a Jennifer que se ve igual de tensa y abre la puerta.

-Bienvenidos Martin, Jennifer y Jazmín, siéntense.-dice el doctor.

Es un hombre mayor, de cabello y barba canosa, de altura promedio y peso promedio.

-Supongo que se preguntan que hacen aquí.-dice el doctor.

-Si.-dice Martin.

-Me llamo Nicolás Colman, pero me dicen Claus, así que solo díganme Claus.

-¿Usted es Santa Claus?-pregunta Jazmín.

-En cierto modo se podría decir que si.-responde.

-Pero no se parece, ¿bajó de peso?-pregunta Jazmín.

Claus ríe.

-La coca cola ha hecho una mala propaganda sobre mi.-dice Claus.

-Esto no puede ser en serio.-dice Martin.

-¿No crees en mí?-pregunta Claus.

-Bueno, no sé, esto es tan confuso.-responde Martin.

-El no cree en la magia.-dice Jazmín.

-Yo tampoco.-responde Claus.

Todos se quedan sorprendidos.

-Pero, usted es Santa Claus, ¿no?-pregunta Jennifer.

-Sí, pero yo no soy mago.-responde.

-¿Pero cómo es que reparte los regalos en navidad?-pregunta Jennifer.

-Ciencia, por algo me dicen doctor Claus, soy doctor en ciencias.-responde.

-Pero, ¿cómo lo hace?-pregunta Martin.

-Tengo un amigo que me ayuda y creo que Jazmín conoce su nombre.-responde.

-¿Quién?-pregunta Jazmín.

-¿Cual es el nombre del tu pequeño reno de peluche?-pregunta Claus.

-Rodolfo.-responde Jazmín.

-Esa es la respuesta, ¿quieres conocerlo?-dice Claus.

-¡Sí!-exclama Jazmín.

-¿Un reno?-pregunta Martin.

-No es exactamente un reno, pero sé que a ti te gustará conocerlo.- responde Claus.

Claus los guía hacia un lugar del palacio. Más tarde llegan al lugar, una habitación amplia con un servidor.

-Este es Rodolfo.-dice Claus mientras señala al servidor.

-Era lo último que pensaría, que estuviese hablando de una computadora.-dice Martin.

-De aquí sale la señal fría, lo que descubriste.-dice Claus.

-Entonces si era cierto que procedía de esta zona.-dice Martin.

-Si así es.-dice Claus.

-¿Pero en que una computadora le ayuda?-pregunta Martin.

-Cuando me llegan las cartas de los niños son registradas en nuestro sistema, Rodolfo crea un mapa de ruta de cada remitente, pero para eso necesita comunicarse con los satélites y enlazar los GPS con ella misma.-responde Claus.

-Y por eso era que dicha señal pasaba por nuestros sistemas satelitales.-dice Martin.

-Exacto.-dice Claus.

-¿No es mucha información?, estamos hablando de millones de niños en el mundo, ¿cómo almacenan estos registros?-pregunta Martin.

-Los administradores de correspondencia solo escanean las cartas, Rodolfo toma estos documentos escaneados y hace comparación de palabras buscando coincidencias que encajen con

una base de datos de ciudades y pueblos.-
responde.

-Pero esto le tomaría demasiado tiempo, son cientos de millones de direcciones que tiene que comparar, tendría que tener una capacidad de procesamiento muy exagerada y por lo que veo Rodolfo parece ser una computadora común y corriente.- dice Martin.

-Rodolfo es una computadora cuántica.-dice Claus.

-¡Imposible!-exclama Martin.

-¿Disculpen mi ignorancia, pero a que se refiere con cuántica?-pregunta Jennifer.

-Usted es física, conoce las leyes de la mecánica cuántica.-dice Claus.

-Sí, pero no entiendo en que la mecánica cuántica ayuda a comparar palabras de forma más eficiente.-dice Jennifer.

-Las computadoras convencionales utilizan bit para realizar cálculos, el problema es que estos bits se procesan de forma secuencial, es decir, uno a uno, el problema es que solo pueden estar en dos estados posible, uno o un cero, pero no ambos, sin

embargo un qbit aplica principios de la mecánica cuántica, una partícula puede estar en varios estados posibles a la vez, lo mismo sucede con los qbit, puede ser un uno o un cero al mismo tiempo, estos nos permite realizar varias operaciones al mismo tiempo. Imagine que queremos realizar diez operaciones aritméticas, una computadora convencional solo puede realizar una operación a la vez de manera secuencial, pero una computadora cuántica podría realizar las diez operaciones al mismo tiempo, ahorrando tiempo.- dice Claus.

-¿Cómo logró desarrollar esa tecnología si aun en la actualidad tenemos dificultad para desarrollarla y por qué no la comparte con el mundo?-pregunta Martin.

-Les daré un adelanto, aun no están preparados para este tipo de tecnología, en malas manos podría ser peligroso, una computadora como esta puede romper los algoritmos y sistemas de seguridad mas impenetrables del mundo, por eso la señal de Rodolfo debe permanecer en secreto.- dice Claus.

-Pensé que Rodolfo existía.-dice Jazmín triste.

-¿Te gustan los renos?-pregunta Claus a Jazmín.

-¡Sí!-afirma Jazmín.

-Mañana te llevaran a ver renos, aquí hay muchos, solo que no vuelan... Bueno, supongo que tienen hambre, que tal si vamos a cenar.-dice Claus.

Claus los guía hacia su casa que está en la ciudad. Cuando llegan la mesa está servida.

-Les presento a mi esposa, supongo que la conocen como señora Claus.-dice Claus.

La señora Claus se presenta, luego cuando terminan Claus los guía a su cabaña donde dormirán.

-Supongo que están cansados, fue un viaje largo y también imagino que sus cuerpos están confundidos con los ciclos de día y noche por estar en el Ártico, pero descuiden, sus cerebros se acostumbrarán.-dice Claus.

Claus se despide de ellos cuando los deja en la cabaña donde irán a dormir.

Capítulo XI

Día 23 de diciembre, poco antes de noche buena. Jennifer, Jazmín y Martin caminan por la pequeña ciudad Claus, todos los habitantes están sonrientes y entusiasmados porque ya casi es el gran día. La pequeña ciudad iluminada con luces coloridas y decoraciones navideñas es un lugar placentero, donde la paz y la empatía adornan cada rincón del pequeño pueblo.

Mientras caminan conociendo el lugar, Claus con su peculiar traje ejecutivo con una corbata roja y un abrigo rojo se acerca a ellos.

-Veo que se están divirtiendo.-dice Claus.

-Es un bonito pueblo.-dice Jennifer.

-Aunque no es tan cálido como su hogar.-dice Claus.

-¿Siempre hace frío?-pregunta Jazmín.

-Sí, pero con el tiempo te adaptas al clima.- responde Claus.

Claus camina junto a ellos mientras todos saludan a Claus. Es un personaje muy querido del pueblo.

-¿Por qué un lugar como este está oculto?- pregunta Martin.

-Como te explique ayer, aun no están preparados para saberlo.-responde Claus.

-Pero, la tecnología que usted tiene puede beneficiar a la humanidad.-dice Martin.

-Y también exterminarla.-dice Claus.

-No entiendo, ¿por qué?-pregunta Martin.

-La gente de nuestra época aun no tiene la suficiente madures para manejar la tecnología que yo poseo, en realidad lo que vio es solo un poco de todas las cosas que en el futuro lograremos, pero nuestra tecnología en sus manos no solo sería usado para el bien, también para el mal.-responde.

-¿A qué se refiere con gente de nuestra época?- pregunta Martin.

-¿Dije gente de nuestra época?, creo que metí la pata.-dice Claus mientras ríe.

-Doctor Claus, escuché que dijo que posee más tecnología además de la computadora cuántica que nos mostró.-dice Jennifer.

-Así es, ¿no se han preguntado como reparto los regalos en navidad?-pregunta Claus.

-Martin dice que eso es imposible.-dice Jazmín.

-¿Por qué lo dice?-pregunta Claus.

-Porque es imposible que reparta los regalos en tan solo un día de navidad en su trineo por la inercia.-responde Jazmín.

-Y él tiene razón jazmincita, además de que los renos no vuelan.-dice Claus.

-¿Cómo es que lo hace?-pregunta Martin.

-Como le dije ayer, con ciencia.-responde.

-Pero, no conozco de ninguna tecnología capaz de evitar la inercia a altas velocidades.-dice Martin.

-Martin, como dije, los renos no vuelan, no existen los trineos voladores.-dice Claus.

-Entonces Santa, ¿tienes un avión?-pregunta Jazmín.

-Tampoco, ni siquiera salgo de aquí para repartir regalos, síganme, les mostraré.-responde.

Todos quedan con una expresión de no entender a que se refiere Claus. ¿Cómo puede repartir los regalos en solo una noche?, alguna sorpresa mas Claus tiene.

Claus le muestra un almacén lleno de maquinas y algunas personas que la supervisan.

-Tenía la idea que los juguetes la hacían enanos.-dice Martin.

-Al igual que el área 51, han inventado muchas cosas de este lugar.-dice Claus.

-¿Cómo funcionan estas maquinas?-pregunta Jennifer.

-Utilizan inteligencia artificial, controlada por la super computadora cuántica, que al interpretar las cartas de los niños busca en su base de datos las palabras que coincidan con juguetes, luego las envía a una computadora del almacén que controla estas maquinas que utilizan tecnología cuántica para crear juguetes.-dice Claus.

-¿Cómo es que salen juguetes de la nada?-
pregunta Martin.

-No sale de la nada. Existen recipientes que contienen partículas elementales almacenadas, lo que hacen las maquinas es utilizar información cuántica, algo que aprendimos del entrelazamiento cuántico. Como sabemos todos somos sistemas cuánticos, nuestras moléculas están organizadas en una estructura compleja, las cosas son similares, lo que hacemos es escanear un juguete y obtener la información de su estructura molecular, luego lo almacenamos en una base de datos. Lo que hacen las maquinas es crear una copia de ese juguete en base a la información cuántica y a través de un grupo de partículas crea un sistema molecular, es decir, el nuevo juguete o su copia.-dice Claus.

-Suena algo complicado de entender.-dice Martin.

-Incluso para mí que soy física.-dice Jennifer.

-A mí al principio todo me resultó complicado, pero con estudios y observación se aprende.-dice Claus.

-Santa... Aun no nos dice como reparte los regalos.-dice Jazmín.

-¡Que atenta eres! ¿Sabes algo sobre relatividad?-
pregunta Claus.

-No mucho, solo sé que la descubrió un viejo que no se peinaba llamado Einstein. –responde Jazmín.

-Pues ese señor descubrió que el tiempo y el espacio no eran absolutos como Newton pensaba, más bien eran relativos, pero además esto tenía como consecuencia de que el tiempo y el espacio podrían curvarse, incluso el descubrió que la gravedad era exactamente la curvatura del espacio, como una cama elástica. ¿Qué pasaría si pones una bola de boliche en una cama elástica?-
pregunta Claus.

-La bola se hunde en la cama.-responde ella.

-¡Exacto!, esto se debe a la masa de la bola. El planeta provoca un efecto similar, curva el espacio como si fuese una cama elástica debido a su masa, esto es lo que hace que los planetas queden atrapados en el Sol, pues giran siguiendo la curvatura del espacio. Ahora viene lo interesante, si el espacio puede curvarse entonces se pueden formar túneles que conecten dos puntos del universo.-dice Claus.

-¿Agujeros de gusano?-pregunta Jennifer.

-Así es, estas en lo correcto.-dice Claus.

-Pero aun no se ha descubierto uno, son hipotéticos.-dice Jennifer.

-Eran hipotéticos, pero logramos aprender como abrirlos y manipularlos.-dice Claus.

-Si no me equivoco usted usa los agujeros de gusanos para transportar los juguetes, de allí que no use renos, eso evitaría el problema del transporte. Pero, ¿Cómo hace para hacerlo en un tiempo tan reducido?-pregunta Martin.

-¿Recuerdan que una partícula puede estar en varios estados a la vez?, lo que permite a las computadoras cuánticas realizar varias tareas al mismo tiempo. Pues hemos logrado recrear con nanobots un estado ondulatorio.-responde Claus.

-¿Está diciendo que han logrado que un sistema clásico se comporte como cuántico?-pregunta Jennifer.

-Si.-responde Claus.

-¿Cómo es posible si las cosas a nuestra escala se comportan de forma determinada, no puedes hacer que una roca este en varios lugares a la vez?,

es como si una roca se comportase como una onda-pregunta Jennifer.

-Entiendo el problema que planteas, pues una onda se esparce hacia todas direcciones. Un sonido que se origina en un lugar determinado será escuchado por todas las personas que estén al alcance de su radio, pero una roca es distinto, pues si la arrojo terminará en un punto específico, no se puede esparcir hacia todas direcciones.-dice Claus.

-No entiendo.-dice Jazmín.

-Eres muy curiosa, pero estos temas son algo complicados para una niña como tú, pero sé que eres muy inteligente, tal vez la niña ms inteligente que conozco te explicaré de una forma que puedas entenderlo. Imagina que dejas caer una gota de agua en un recipiente con agua, pues se forma una onda, ¿hacia dónde va la onda?-pregunta Claus.

-Hacia todas partes.-responde Jazmín.

-Exacto. Igual que el sonido, se expande hacia todas partes, por eso todo lo que estemos cerca de la fuente que emite el sonido podemos escucharlo, porque el sonido se comporta como una onda. Ahora imagina que estás jugando futbol,

cuando pateas la pelota, ¿va hacia todas partes?, ¿puedes pasársela a todas tus amigas a la vez?-pregunta Claus.

-No, no puedes hacer eso, solo puedes pasársela a una sola persona a la vez.-responde Jazmín.

-Así es.-dice Claus.

-Las cosas que se comportan como onda viajan a todas direcciones a la vez, pero las que no se comportan como onda solo pueden viajar a un solo lugar a la vez.-dice Jazmín.

-Aprendes rápido, creo que eres la niña más inteligente del planeta.-dice Claus.

-Es la mejor en su clase, tiene un IQ alto.-dice Jennifer.

-Pero, ¿Qué tienen que ver las rocas con las ondas Santa?-pregunta Jazmín.

-Pues bien, hace mucho tiempo en el siglo pasado un grupo de científico estudiando la luz descubrieron la mecánica cuántica, gracias a ellos tenemos todos los aparatos electrónicos que nos acomodan la vida. El caso es que ellos a través de experimentos descubrieron que la luz se

comportaba en ciertas circunstancias como partícula y en otras como onda, por lo tanto descubrieron que la luz tenía una naturaleza dual, lo que se le llamó dualidad onda partícula, pero esto no quedó allí, descubrieron que todas las partículas además de la luz se comportaban de forma dual, como onda y partícula. Esto fue realmente extraño y todavía al día de hoy sigue siendo extraño, pues imagina que las rocas están hechas de partículas y como la naturaleza es dual esto quiere decir que una roca puede comportarse como onda.-dice Claus.

-Pero no la vemos como onda ya que la observación de la roca afecta su estado haciendo que se comporte como partícula.-dice Jennifer.

-¿Y cuando no se observa o mide?-pregunta Claus.

-Según el principio de incertidumbre no podemos determinar su estado.-responde Jennifer.

-Esperen... ¿me están diciendo que cuando no observo algo está ondulando?-pregunta Martin.

-No exactamente, es algo complejo de entender, incluso hoy en día la mecánica cuántica se nos resulta complicado, pero sabemos que los cuerpos

calientes y pesados no pueden superponerse.-
dice Claus.

-Pero, ¿Cómo lograron que nanobots se comporten de forma cuántica?-pregunta Jennifer.

-El secreto está en aislarlo de la experiencia clásica para que pueda mantenerse ondulando, como hacemos con los bits cuánticos. Los nanobots logran crear un campo que los aísla del entorno clásico, su tamaño favorece a que esto pueda darse ya que al ser microscópico no requieren tanta energía. Al estar ondulando pueden posicionarse en varios lugares al mismo tiempo, abriendo diversos mini agujeros de gusanos para a través de las coordenadas que la computadora le indica crear dichos túneles y poder trasladarse. Haciendo varias acciones a la vez, imaginen que tengo cientos de nanobots y cada uno de ellos puede realizar miles de reparticiones por segundo, por lo tanto en solo una hora puede realizar millones de reparticiones.-responde Claus.

-¿Pero cómo evitan la decoherencia?-pregunta Jennifer.

-Pues evitando que sea medido u observado, así de simple, por eso es que nadie nunca ha visto a

Santa Claus poner los regalos de navidad, porque si alguien presencia cuando un regalo es puesto debajo del árbol entonces por el efecto de la decoherencia todo el sistema se altera haciendo que uno de los nanobots superposicionados aparezca en un solo lugar. Recuerde que solo el acto de la medición hace que una onda se comporte como partícula, es decir, que se comporte de forma clásica.-responde Claus.

-¿Pero como los nanobots transportan los regalos si son tan pequeños?-pregunta Martin.

-Usando una técnica muy útil, la teleportación cuántica. Pues podemos tomar la información del juguete que está en el almacén y el nanobot la refleja en aquel lugar, es decir, se transporta la información cuántica y sus partículas descompuestas a través del agujero de gusano y son ordenadas debajo del árbol.- responde Claus.

-Pero, ¿cómo evita el nanobot ser visto?, pues si es medido se alterara su estado ondulatorio.-pregunta Jennifer.

-Muy buena pregunta, a pesar de que el campo que el nanobot crea a su alrededor le permite comportarse de forma cuántica, esto no evita la de

coherencia del todo, aunque el tamaño microscópico tanto del nanobot como del agujero de gusano no es perceptible a simple vista, pero una regalo materializándose si y este es un problema. Lo logramos resolver haciendo que el nanobot antes de salir hacia el destino escanee a través de ondas de radio enviadas por el agujero de gusano el lugar para detectar movimiento, si no percibe ningún movimiento entonces realiza la acción, de lo contrario se mantiene suspendido hasta que el lugar este libre de movimiento.- responde Claus.

-Como si fuese un radar.-dice Jazmín.

-Correcto, ¡que niña tan inteligente!-Exclama Claus.

-Resumiendo lo que usted nos ha dicho, los pequeños robots microscópicos logran comportarse de tal manera que puedan realizar varias tareas a la vez, abren portales espacio temporales como atajos basándose en geolocalización, luego se aseguran que no exista ninguna manera de ser detectados, cuando encuentran el momento viajan a través del túnel, allí a través de información cuántica y los registros de la computadora materializan los regalos

componiendo las partículas transportadas y retornan.-dice Martin.

-Usted lo acaba de explicar de una forma magistral.-dice Claus.

Claus le sigue mostrando el lugar, cada máquina y aparato, les presenta a los encargados de mantener todo en orden, los de mantenimiento, seguridad y todos aquellos que ayudan a que todo esté en orden para que todo funcione como cada año.

Luego termina el paseo por las instalaciones más secretas del planeta. Jazmín, Jennifer y Martin se maravillan de todo lo que han visto y aprendido, es un lugar mágico, incluso sin haber magia se siente más mágico que renos voladores y enanos construyendo regalos.

Capítulo XII

Casi terminando el día, a pesar de que el día y la noche debido al efecto de la noche polar no es notorio, más bien usando el termino día como 24 horas pasadas, luego de conocer como el doctor Claus reparte los regalos Jazmín duerme, mientras Jennifer y Martin salen a dar un paseo por la zona.

-Esto de la noche polar me está alterando los ciclos de sueño.-dice Jennifer.

-A mi también, pero la mente se va adaptando.-dice Martin.

-A la que más le afecta es a Jazmín, incluso me preguntó porque todo el tiempo se ve oscuro. Le expliqué que se debe a la inclinación del planeta cada cierto tiempo haciendo que los polos siempre reciban luz durante tiempo prologando y luego poca luz.-dice Jennifer.

-Yo me podría acostumbrar a este lugar, es más divertido que estar en la oficina gestionando algoritmos.-dice Martin.

-Nah... mi trabajo es más aburrido aun. Estar formulando trayectorias, haciendo cálculo y esas cosas para poner en órbita un satélite.-dice Jennifer.

-¿Sabes que no es aburrido?-pregunta Martin.

-A ver, ¿Qué?-pregunta Jennifer.

-Estar siempre a tu lado.-responde.

Claus aparece sorpresivamente.

-Saludos a mis invitados favoritos.-dice Claus.

-Hola doctor Claus.-dice Martin.

-Hola Doctor.-dice Jennifer.

-Por favor, no me digan doctor, solo Claus. Aunque no es mi nombre verdadero, pero ya me acostumbre.-dice Claus.

-Estuvimos hablando sobre nuestros aburridos trabajos y lo tanto que nos gusta este lugar.-dice Jennifer.

-Oh que bien, que bueno que le gustara. No a muchos le gusta, pues esperan algo distinto, la magia al parecer es más atractiva.-dice Claus.

-Para nosotros todo es mágico aquí.-dice Martin.

-¿Quieren ver magia real?-pregunta Claus.

Jennifer y Martin se miran.

-Sígueme.-dice Claus.

Claus los lleva a un lugar que no habían ido ellos, allí lo espera la señora Claus. Es una cabaña en una colina con una hermosa vista, desde allí pueden ver todo un paisaje que los maravilla. Dentro de la cabaña una mesa con una cena los espera.

-Les hice esta cena para ambos, espero que les guste.-dice la señora Claus.

-Muchas gracias, aunque faltan dos sillas, somos cuatro.-dice Jennifer.

Claus ríe.

-La cena es para ustedes, ya nosotros cenamos, incluso pueden quedarse ambos acá, creo que tienen mucho de qué hablar.-dice Claus.

-Pero Jazmín esta sola.-dice Jennifer.

-Descuida, yo la cuidare por ti, somos buenas amigas.-dice la señora Claus.

Los Claus se retiran y los dejan solos. Ambos se sientan y comienza a cenar. Vino y un rico platillo hecho por la señora Claus adornan la mesa.

-Imaginaba que este día estaría en casa, tal vez amargándome por la navidad.-dice Martin.

-¿Aun piensas que la navidad es una fecha comercial?-pregunta Jennifer.

-Desde un punto de vista sí, pero desde que llegué y conocí este lugar el otro punto de vista lo ve como una fecha agradable.-responde.

-Te conozco, no vas a admitir que te está empezando a gustar la navidad.-dice Jennifer.

-Bueno... tal vez, solo un poco.-dice Martin.

-¿Solo un poco?... no lo creo.-dice Jennifer.

-La navidad es una fecha como cualquier otra.-dice Martin.

-Ves, no admitirás que te está gustando la navidad. A pesar de tu terquedad eres una linda persona por dentro.-dice Jennifer.

-Pero tú lo eres aun más. Tu dulzura y encanto no se encuentran en ninguna otra chica.-dice Martin.

-No exageres Martin.-dice Jennifer.

Martin la toma de las manos.

-Lo digo en serio, sabes que cuando digo las cosas en serio es en serio. Desde que llegaste a mi haz iluminado mis días, eres la que logra una sonrisa en mi.-dice Martin.

Jennifer se sonroja.

-Martin, para mi eres muy importante, tratas a Jazmín como si fuera tu hija, ella te ve a ti más que un simple amigo. Eres como el padre que ella nunca tuvo.-dice Jennifer.

-Jenni, eres al igual que Jazmín todo para mí.-dice Martin.

Jennifer se derrite como la miel, ambos se miran fijamente, un silencio en la habitación hace presente, parece como si el tiempo se detuviese. Ambos se acercan el uno al otro, sus miradas chocan, la intensidad del momento es penetrante, los ojos cierran y un beso hace acto de presencia.

Aquella noche ambos amanecen siendo uno, sus almas separadas se acoplan, el universo es irrelevante ante la presencia de dos personas que se aman. Aquellos instante se hacen lentos, cada beso y caricia es un obra de arte. Todo deja de existir para que el amor se haga más hermoso que un amanecer.

Mientras tanto en la casa de los Claus, la señora Claus está arropando a Jazmín que duerme como un bebe.

-Jazmín es una niña muy inteligente.-dice la señora Claus.

-Sí, así es. Tal vez la próxima Claus.-dice Claus.

-Sería la segunda mujer en la historia en tomar el puesto.-dice la señora Claus.

-Sí. Aunque ya los niños están dejando de creer en nosotros, creo que no terminará el siglo para cuando este lugar deba ser cerrado.-dice Claus.

-Es de esperarse, recuerda que esto de los Claus es temporal, no durará para siempre.-dice la señora Claus.

-Lamentable, pero el futuro ya está escrito.-dice Claus.

-Deberías descansar.-dice la señora Claus.

-Sabes bien que este día nunca descanso, tengo que asegurarme que todo marche a la perfección.-dice Claus.

-Eres tan perfeccionista.-dice la señora Claus.

-Es un defecto de los Claus, mas bien, creo que un requisito.-dice Claus.

Claus se retira hacia el centro de mando, desde donde dirigirá la misión de navidad. Le gusta que todo salga bien, que no ocurran errores, aunque tiene un gran equipo de hombres y mujeres, los mejores del mundo en las diferentes áreas en la que se desempeñan, siempre quiere estar seguro que todo salga sin mayores contratiempos.

Claus, desde su puesto de control, como líder de la misión junto a su equipo de control y seguimiento comienzan la fase de pruebas y análisis de los sistemas, pues en pocas horas empezarán con la operación más grande del mundo.

Capítulo XIII

24 de diciembre, a pesar de que para ellos aun no es navidad, en otras partes del mundo ya es 25, por lo tanto la misión ha comenzado.

Alguien toca a la puerta, Martin se despierta y va ver quién es. Jazmín y la señora Claus están allí en la puerta.

-Se van a perder el gran día.-dice la señora Claus.

-Disculpe que nos hallamos levantado algo tarde.-dice Martin.

-Descuide, lo entiendo.-dice la señora Claus.

La señora Claus le guiña un ojo.

-¿Mami esta despierta?-pregunta Jazmín.

-Iré por ella, esperen aquí.-dice Martin.

De repente Jennifer aparece, con su cara de zombi.

-¿Quién es amor?-dice Jennifer.

-Veo que se divirtieron anoche.-dice la señora Claus.

Jazmín va donde Jennifer y la abraza.

-Buenos días cielito.-dice Jennifer a Jazmín.

-Debemos alistarnos, Claus nos espera.-dice Martin.

Jennifer y Martin se alistan para ir a presenciar algo que nunca olvidaran.

Mas tarde Jennifer, Jazmín, Martin y la señora Claus caminan hacia el centro de control de Claus. A mitad de camino alguien viene hacia ellos corriendo y con un tono alarmado.

-Señora Claus, venga pronto, es una emergencia.- dice el hombre.

Todos corren hacia allá.

Llegan al centro de la ciudad, todo se ven con cara de preocupación, algo anda mal en la ciudad. Alguien se le acerca a la señora Claus y le dice que Claus está en el hospital. Todos se dirigen hacia allá.

Claus está en una cama, sufrió una recaída, a pesar de que los médicos le dicen que no se levante, trata de hacerlo, pues quiere culminar su trabajo para lo cual fue seleccionado y preparado.

-Doctor Claus, debe descansar, su salud no está bien.-dice uno de los médicos.

Los demás llegan al lugar, ven a Claus allí en aquella cama, la señora Claus preocupada le pregunta si está bien, la cual él responde con que sí. Jazmín se le acerca a Claus.

-Santa... ¿Quién repartirá los regalos?-pregunta Jazmín.

-Descuida, tengo un equipo capacitado para ello.- responde Claus.

-El Doctor Claus tiene a los mejores que están a cargo de la operación, además de la tecnología más avanzada del mundo para ello.-dice uno de los médicos.

Alguien entra repentinamente a la habitación donde esta Claus hospitalizado.

-Doctor, ¡tenemos un problema!-dice esa persona.

-¿Qué pasa?-pregunta Claus.

-Nuestros equipos han detectado una señal invasora, no podemos continuar la operación mientras no sepamos de donde viene dicha señal, podrían tratar de robarnos información.- responde.

Claus intenta pararse de la cama, la navidad corre peligro, pero los médicos le advierten que no debe levantarse.

-Doctor Claus, podría sufrir una recaída peor, no sabemos con exactitud si su estado de salud empeorará, debe estar tranquilo.-dice uno de los médicos.

-Pero, ¿se puede corregir el problema de seguridad?-pregunta Martin.

-No podemos hacer nada sin Claus, pues según el protocolo en casos como este es quien debe dar las ordenes de lugar.-dice el hombre.

-Pero, ¿cómo es posible?, nuestro sistema es el más seguro del planeta, nadie puede detectar nuestra señal.-dice Claus.

-Em... disculpe... pero yo si pude.-dice Martin.

-En realidad hicimos que nos vieras a propósito, queríamos saber que tan bueno eras para intentar buscarnos. Al menos que alguien más sepa de esta señal.-dice Claus.

-Pero luego la bloqueamos doctor Claus.-dice el hombre del centro de control.

-¡George!-exclama Martin.

-¿George?-pregunta Claus.

-Le había mostrado el tráfico a él cuando descubrí la señal.-dice Martin.

-¿Pero cómo logró acceder si bloqueamos la señal?-pregunta Claus.

-No tengo idea.-responde Martin.

-Pero si el servidor es cuántico quiere decir que la encriptación de la data es cuántica y es imposible de descifrar.-dice Jennifer.

-Sí, pero según el protocolo por seguridad, como no sabemos si alguien puede desarrollar una computadora similar, es mejor detener la operación, hasta sacar el intruso. Pero para ello un Claus debe estar presente-dice Claus.

-¿Puede hacerlo desde acá?-pregunta Martin.

-Mi estado de salud me impide poder dirigir, por lo tanto relevo mi posición como un Claus y se lo cedo a Martin.-dice Claus.

El hombre de control y seguimiento se acerca a Martin.

-Doctor Claus, lo necesitamos en mando.-dice el hombre.

-Esperen... Yo no puedo hacer esto.-dice Martin.

-Si puedes, tienes todas las cualidades de un Claus.-dice Nicolás, que acaba de relevar su cargo de Claus.

-Solo soy un simple ingeniero informático.-dice Martin.

-Ahora eres un Claus Martin y la navidad te necesita.-dice Nicolás.

Jennifer toma a Martin de las manos.

-Martin, tienes que hacerlo, muchos niños necesitan de ti.-dice Jennifer.

-Hazle caso a la señora Claus Martin.-dice Nicolás.

-¿Señora Claus?-pregunta Jazmín.

Jazmín abraza a Martin.

-Señor Claus, los necesitamos.-le dice el hombre del centro de control a Martin.

Martin se dirige junto a Jennifer al centro de control. Allí encuentran todos alborotados,

nerviosos. Al equipo le avisan que Martin ahora es el nuevo Claus y todos atienden a las órdenes de Martin.

-Ya han escuchado, soy el nuevo Claus y por lo tanto estoy a cargo. Tomen la calma, es hora de salvar la navidad. Primero necesito saber de dónde sale la señal intrusa.

Tiempo después le muestran el origen de la señal intrusa, Martin se da cuenta que es exactamente del lugar donde vive, por lo tanto no hay duda que es George.

-Necesito realizar una llamada.

Martin le dicta el número de teléfono de George para desde allí llamarlo. Suena el teléfono y George toma la llamada.

-¿Alo?-dice George.

-Hola George, te habla Martin.

-¡Hola Martin!, ¿cómo estas pasando estas vacaciones?

-Bien, pero necesito saber algo importante.

-¿Qué pasa amigo?

-¿Estas tratando de acceder a la ruta del tráfico que te mostré aquel día?

-¿Cómo sabes que estoy en eso?

-Necesito que detengas la operación de inmediato.

-¿Por qué?

-No puedo explicarte, solo necesito que detengas la operación.

-Todo es un secretismo en torno a esto, se que ocultan algo y lo averiguaré.

-George, por favor, necesitamos que dejes de intentar acceder a dicha red.

-No sé que están ocultando, pero lo averiguaré y los expondré a todos.

George cuelga. Martin intenta llamarlo nuevamente pero esto no toma el teléfono. Uno de los de control le dice que pueden avisarle a los organismos de seguridad de aquel país para que detengan a George, pero a Martin se le ocurre otra idea. Pide una computadora.

Martin accede al sistema y verifica desde donde se origina la vulnerabilidad. Buscando

encuentra una conexión entre el datacenter de la empresa donde trabaja y la red del lugar.

-¿Cuándo dejaron la señal abierta para que yo la detectase la cerraron luego?-pregunta Martin.

-Creo que si.-responde uno de los encargados de control.

-Pues al parecer no lo hicieron, olvidaron cerrarla.- dice Martin.

Martin de inmediato cierra la ruta de enlace y George pierde la conexión.

El sistema del lugar baja la alerta de seguridad a seguro y todas las operaciones continúan en marcha. Martin como Claus continúa todas las operaciones que transcurre sin mayores contra tiempos.

Varias horas después Nicolás entra al lugar junto a su esposa y Jazmín. Martin se para de su asiento para cederle el puesto.

-No, ese puesto es tuyo, debes finalizar la operación. Veo que todo marcha bien.-dice Nicolás cuando Martin se levantó.

-Sí, lograron detener el problema, se debió a que dejaron un enlace abierto, pero ya fue cerrado, por ahora no ha habido mayores contratiempo, los sistemas indican que todo sale a la perfección.- dice Martin.

-Sabía que lograrías dirigir la operación, por eso no dude en cederte el puesto.-dice Nicolás.

Martin toma de la mano a Jazmín, él le muestra el mapa que está en la pantalla gigante del lugar donde se monitorea la operación. Martin le explica a Jazmín como progresa la operación de repartición de regalos, ella queda maravillada por todo lo que ve.

Mientras tanto Nicolás observa como Martin realiza la labor de un Claus, lo está haciendo bien, no se arrepiente de haber traído a Martin a la ciudad Claus ni de cederle su puesto de Claus, incluso piensa que Martin sería un mejor Claus que él.

Capítulo XIV

Faltando varios minutos para terminar navidad culmina la operación, todo salió con éxito, aplausos y abrazos armonizan el lugar. Todos felicitan a Martin por su buen desempeño. Nicolás pide un momento a solas para salir con Martin.

Nicolás y Martin caminan por la ciudad, el ambiente es de celebración, pues todos se preparan por un año para esta ocasión.

-Haz realizado un buen trabajo Martin.-dice Nicolás.

-Usted lo hubiese hecho mejor Doctor Claus.-dice Martin.

-No me diga Claus, ya no lo soy, el puesto es suyo.-dice Nicolás.

-No me siento un Claus.-dice Martin.

-En realidad eres un Claus, desde que te conocí supe que tenias ese perfil.-dice Nicolás.

-Le admito que me agrada este lugar, no sé si será porque al yo ser tecnólogo esto me hace sentir como en casa.-dice Martin.

-Estas es tu casa, perteneces a este lugar.-dice Nicolás.

-Pero algo aun no entiendo, toda esta tecnología oculta, entiendo de que aun no estemos preparado para ello, pero, ¿Cómo llegó aquí?-pregunta Martin.

-Para eso quería hablar contigo. Como un Claus que eres debo contarte todo sobre la ciudad Claus. Toda la tecnología que tenemos no es de esta época, es del futuro.-dice Nicolás.

-¿Del futuro?-pregunta Martin.

-Sí, así como lo escuchas, del futuro. El primer Claus fue un astronauta, no sabemos de qué época viene, pues mantuvo muchas cosas sobre él en secreto, pero según las notas que nos dejó y los testimonios que han sido transferido de Claus a Claus, ese astronauta su nave quedó averiada, estando errante en el espacio, pero pudo abrir un agujero de gusano para regresar a la Tierra, pero tenía en riesgo de no saber en qué época terminaría atrapado, cuando salió del agujero su nave se estrelló en el polo norte, luego se da cuenta que había quedado atrapado en muchos siglos anteriores a su época. Lamentablemente su

nave quedó tan averiada que no podía buscar una manera de regresar a su tiempo.-Cuenta Nicolás.

-¿Por qué no buscó ayuda de las personas de esa época?-pregunta Martin.

-El problema es que esto implica ciertas paradojas temporales. Según las hipótesis si ocurre algún cambio en el tiempo esto podría ocasionar varias cosas, que el futuro cambiase, por lo tanto si el regresa todo habrá cambiado, que se crease otro universo paralelo, así que si tratase de regresar no sabría en cual universo de los dos caería o que el universo colapsase, esta ultima sería bastante peligroso y por eso ha evitado cualquier movimiento que provocase paradojas, por eso este lugar se ha mantenido en secreto.-dice Nicolás.

-Tengo entendido que también podría ocurrir que el universo evitase las paradojas y no importa lo que se hiciese, nada podría cambiar los eventos del futuro.-dice Martin.

-Pueda ser que tengas razón y por eso se ha evitado de todas maneras que la ciudad Claus sea descubierta.-dice Nicolás.

-Pero, si estoy aquí es porque sé que esto existe, ¿eso no sería una paradoja?.-dice Martin.

-Si estás aquí es porque esto debió ocurrir y no provoca ninguna paradoja.-dice Nicolás.

-Según lo que usted me ha dicho, entonces el primer Claus es una especie de viajero en el tiempo accidental que terminó atrapado en el pasado y con la tecnología del futuro fundó este lugar.-dice Martin.

-Así es.-dice Nicolás.

-Pero, ¿cómo terminó siendo Santa Claus?-pregunta Martin.

-Fue otro accidente. Cuando se dio cuenta que no había forma de regresar se resignó e hizo una vida acá, pues decidió convertir en su hogar a esta zona del polo norte para proteger esta tecnología que en malas manos sería peligrosa. Para sobrevivir se dedicó a fabricar juguetes, le fue muy bien, se hizo de mucho dinero, pues utilizaba su tecnología para ello, pero un día mientras viajaba se dio cuenta de que muchos niños pobres no tenían juguetes, así que se dedicó a desarrollar juguetes para esos niños, pero se mantuvo en secreto, porque debía proteger su identidad y la tecnología, por eso los Claus siempre han sido tan misteriosos. Con el tiempo la gente creó mitos sobre los Claus, incluso

fue la gente que nos llamó Claus y se inventaron lo de los renos y la magia para poder explicar cómo repartíamos los regalos. Al pasar los años la ciudad Claus creció, se hizo más grande, el primer Claus reclutó personal confiable y se alió con los gobiernos más poderosos del mundo ofreciéndoles terreno para sus bases militares a cambio de no interferir en su zona. Aunque hubo intentos de penetrar la seguridad de ciudad Claus en el pasado, siempre los Claus han sabido lidiar con el problema. No solo somos un grupo de gente que reparte regalos en navidad, somos toda una organización de inteligencia para salvaguardar esta tecnología. El primer Claus se convirtió sin planearlo en un Claus, incluso se nombraba la ciudad con este nombre en broma, pero se quedó el nombre. El primer Claus antes de morir seleccionó a su mano derecha de confianza para que continuara su labor, este continuó la tradición y así hasta el día de hoy se ha continuado relevando el cargo.-cuenta Nicolás.

-Es increíble, entonces Santa Claus se creó accidentalmente. Supongo que el primer Claus nunca pensó que el mito de Santa Claus fuese real y él sería quien lo creara.-dice Martin.

-A pesar de que no dijo de que época era, en el futuro cuando él exista escuchará sobre el mito de Claus sin saber que él será el primero.-dice Nicolás.

-¿Qué pasaría si él no naciese?-pregunta Martin.

-Me he preguntado eso, pues es una paradoja que te quema neuronas, pero como dijiste, pueda ser que el universo evite esos tipos de paradojas y el evento ocurrirá, por lo tanto no hay manera de evitar que no nazca, porque debe suceder.- responde Nicolás.

-Se imagina que se enterase que es el primer Claus antes de viajar al pasado.-dice Martin.

-En realidad esta será la última generación de Claus, pues ya los niños no están creyendo en nosotros, por lo tanto cada vez recibimos menos cartas, llegará el momento que no recibiremos mas cartas y este lugar deberá ser destruido para preservar el secreto. Por lo tanto al quedar como secreto los Claus siempre seremos solo un mito, así que el primer Claus antes de viajar al pasado nunca se enterará de ello, porque esto habrá desaparecido.-dice Nicolás.

-Supongo que usted es el último Claus.-dice Martin.

-No, se te olvida que relevé el puesto a ti, eres el último Claus.

-¿Qué hará ahora que no es Claus?-pregunta Martin.

-Me daré unas merecidas vacaciones.-responde.

-¿Siempre planeó que yo fuese un Claus?-pregunta Martin.

-En realidad no, pues me di cuenta que el puesto era para ti cuando te conocí en persona, pero antes ni siquiera estaba en mi mente.-dice Nicolás.

Mientras ambos caminan se acerca al centro de la ciudad, donde está un inmenso árbol de navidad, todos se reúnen allí para celebrar la operación. Pero mientras se acercan Martin tiene una inquietud.

-Pero, ¿por qué me mandó a buscar de tan lejos?-pregunta Martin.

-Pues una niña me escribió una carta, me pidió algo que ningún otro niño me había pedido. Regularmente me piden juguetes, pero ella pidió algo más, un padre, pero no cualquier padre. Así que investigué a ese padre que ella quería, e hice

que supiera de nosotros mostrándoles nuestra ruta para así tener una forma de atraerlo.- responde.

-¿Me está diciendo que?...-dice Martin.

A distancia Jazmín se percató de que Martin se acerca y corre junto a su reno en brazos hacia él.

-Si, así es... Esa niña que escribió esa carta se acerca a ti en este instante.

Martin toma de brazos a Jazmín y se dirige a aquel gran árbol de navidad que adorna la pequeña ciudad cubierta de nieve. Todos aplauden la llegada de Martin, pues gracias a él la navidad fue salvada. Jennifer le tiene chocolate, su bebida favorita. Entre canticos y sonrisas transcurre la celebración. Martin y Jennifer se toman de la mano. Un perro groelandés de esos que usan par trineo de nieve acompaña a Jazmín.

-¿Y este cachorrito?-pregunta Martin.

-Es mi nuevo amigo, la señora Claus me lo regaló.- dice Jazmín.

-Feliz navidad.-dice Martin a Jennifer.

-Veo que estás feliz.-dice Jennifer.

-Nah, es el frio.-dice Martin.

-No te creo, en realidad estás feliz. Eso es raro.-
dice Jennifer.

-Ok sí.-dice Martin.

-Siento que pertenezco a este lugar.-dice Jennifer.

-Al igual yo. ¿Te gustaría ser mi señora Claus?-
pregunta Martin.

-Lo soy.-responde Jennifer.

-¿Y yo?-pregunta Jazmín.

-Eres la hija de señor Claus.-dice Martin.

La imagen de Martin mientras carga a Jazmín y toma de mano a Jennifer embellece el lugar. Nicolás observa a Jazmín que le guiña un ojo en señal de que cumplió su palabra, Jazmín le devuelve el guiño y la ciudad Claus celebra al nuevo Claus que dirigirá las próximas operaciones de navidad.

Miguel Iván Bobadilla

Puerto Plata, Republica Dominicana

miguelivanbobadilla@hotmail.com

Más libros del mismo autor:

<http://huellasdeunamentelibre.jimdo.com/libros/>

Este libro fue distribuido por cortesía de:



Para obtener tu propio acceso a lecturas y libros electrónicos ilimitados GRATIS hoy mismo, visita:

<http://espanol.Free-eBooks.net>

Comparte este libro con todos y cada uno de tus amigos de forma automática, mediante la selección de cualquiera de las opciones de abajo:



Para mostrar tu agradecimiento al autor y ayudar a otros para tener agradables experiencias de lectura y encontrar información valiosa, estaremos muy agradecidos si

["publicas un comentario para este libro aquí"](#)



INFORMACIÓN DE LOS DERECHOS DEL AUTOR

Free-eBooks.net respeta la propiedad intelectual de otros. Cuando los propietarios de los derechos de un libro envían su trabajo a Free-eBooks.net, nos están dando permiso para distribuir dicho material. A menos que se indique lo contrario en este libro, este permiso no se transmite a los demás. Por lo tanto, la redistribución de este libro sin el permiso del propietario de los derechos, puede constituir una infracción a las leyes de propiedad intelectual. Si usted cree que su trabajo se ha utilizado de una manera que constituya una violación a los derechos de autor, por favor, siga nuestras Recomendaciones y Procedimiento de Reclamos de Violación a Derechos de Autor como se ve en nuestras Condiciones de Servicio aquí:

<http://espanol.free-ebooks.net/tos.html>

¡1250 LIBROS PARA LLEVAR EN SU BOLSILLO!

La velocidad, comodidad y movilidad son tuyas. El e-GO! Library Español es una forma innovadora para tener y mantener un suministro fresco y abundante de grandes títulos. Es el mejor entretenimiento y fácil de obtener. El e-GO! Library Español es una unidad flash de memoria USB que pone a miles de los mejores libros de la actualidad su bolsillo!

Cargue su Kindle, iPad, Nook, o cualquier dispositivo con una variedad de ficción y no ficción. En su tiempo libre, elija entre sus temas, títulos y autores independientes favoritos y categorías como: romance, ciencia ficción, misterios, finanzas, biografías, negocios y muchos más.

- ✓ **1,000 LIBROS** independientes más populares
- ✓ **BONO-** 250 títulos clásicos
- ✓ **CONTENIDO ÚNICO** / Autores independientes
- ✓ **LLAVE USB PRECARGADA** de 4GB

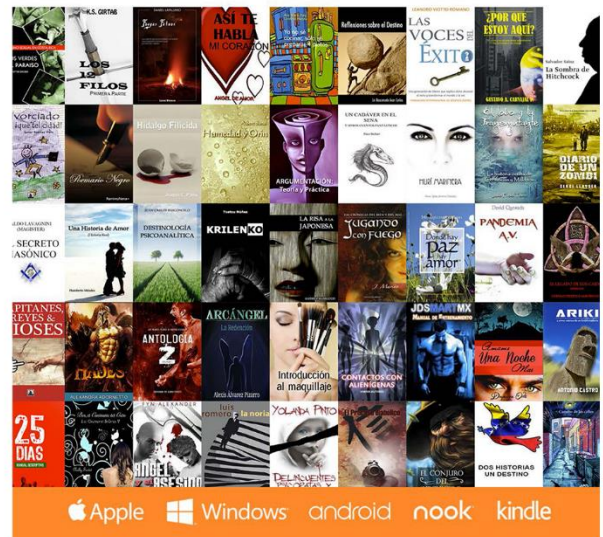
LOS MEJORES

1,000 LIBROS

+250 CLASICOS DE REGALO

e-GO!
Library *Español*

- ✓ Total portabilidad y conveniencia
- ✓ Más de 32 categorías precargadas
- ✓ No necesita internet
- ✓ Perfecto para leer mientras viaja



- ✓ **SIRVE CON TODOS** los lectores y dispositivos
- ✓ **IDEAL** para viajar
- ✓ **AHORRA** innumerables horas de Descargas
- ✓ **EL REGALO** Perfecto

VER MÁS